Determinación del efecto de los factores de transcripción tipo Krüppel (KLFs) en la regulación de la expresión de los genes que condifican para los receptores de proliferación de peroxisomas (Ppars), en un modelo de esteatosis hepática no alcohólica in vitro

Escalona Nandez, Ivonne

2014
Determinación del efecto de los factores de transcripción tipo Krüppel (KLFs) en la regulación de la expresión de los genes que codifican para los receptores de proliferación de peroxisomas (Ppars), en un modelo de esteatosis hepática no alcohólica in vitro.

DIRECTOR DEL TRABAJO
Dr. Juan Carlos Pérez Monter
Mtra. Claudia Rodríguez Hernández

ELABORACIÓN DE TESIS DE GRADO
Que para obtener el Grado de MAESTRÍA EN NUTRICIÓN CLÍNICA

PRESENTA
IVONNE ESCALONA NANDEZ
Índice

Agradecimientos ............................................................................................................... 1
Resumen ............................................................................................................................. 2
1. Planteamiento de la investigación .................................................................................. 3
   1.1 Planteamiento del problema ....................................................................................... 3
   1.2 Hipótesis .................................................................................................................... 5
   1.3 Objetivo general ........................................................................................................ 5
   1.4 Objetivos específicos ............................................................................................... 6
   1.5 Justificación ............................................................................................................ 6
2. Esteatosis hepática no alcohólica .................................................................................. 8
   2.1 Etiología .................................................................................................................... 8
   2.2 Fisiopatología .......................................................................................................... 12
      2.2.1 La influencia del estilo de vida y la dieta en el desarrollo de la NAFLD .......... 15
      2.2.2 Alteraciones en el metabolismo de los FA en la NAFLD .................................. 20
      2.2.3 Resistencia a la insulina en la NAFLD ............................................................... 22
      2.2.4 Lipotoxicidad en la NAFLD .............................................................................. 25
   2.3 Mecanismos moleculares involucrados en el desarrollo de la NAFLD .................... 26
      2.3.1 Lipogénesis de novo ......................................................................................... 27
      2.3.2 Transporte de lípidos alterado .............................................................................. 30
      2.3.3 Factores de transcripción .................................................................................. 31
         2.3.3.1 Proteína de unión al elemento de respuesta a esterol (SREBP) ................. 32
         2.3.3.2 Proteína de unión al elemento de respuesta a hidratos de carbono (ChREBP) .............................................................................................................. 35
         2.3.3.3 Los receptores activados por proliferación de peroxisomas (Ppars) .......... 36
         2.3.3.4 Factores de transcripción tipo Krüppel ......................................................... 45
3. Marco metodológico ...................................................................................................... 48
   3.1 Cultivo celular y estímulos ......................................................................................... 48
   3.2 Reacción de transcripción reversa y reacción en cadena de polimerasa (RT-PCR) 49
      3.2.1 Extracción de RNA total .................................................................................... 49
      3.2.2 Transcripción reversa (RT) ................................................................................ 51
      3.2.3 Reacción en cadena de polimerasa (PCR) ......................................................... 51
   3.3 Tinción de rojo oleoso ................................................................................................ 52
   3.4 Análisis de proteína por Western Blot ........................................................................ 53
      3.4.1 Extracción de proteína nuclear ............................................................................ 53
3.4.2 Western-Blot

3.4.3 Análisis in silico

3.5 Ensayos de Inmunoprecipitación de cromatina (ChIp)

3.5.1 Obtención y fragmentación de la cromatina soluble

3.5.2 Inmunoprecipitación

3.5.3 PCR-Punto final

4. Resultados

4.1 Desarrollo de un modelo de esteatosis in vitro

4.1.1 Análisis del perfil de expresión génica utilizando curvas tiempo-respuesta

4.1.2 Análisis de la acumulación de lípidos en un modelo de esteatosis in vitro

4.2 Características del modelo de esteatosis in vitro mediante el análisis de los niveles de expresión del RNAm y de la proteína de los factores de transcripción tipo Krüppel (KLFs) y los Ppars

4.3 Determinación del efecto a nivel transcripcional de los factores tipo Krüppel en las regiones promotoras de los genes que codifican para los Ppars en un modelo de esteatosis no alcohólica in vitro.

5. Discusión

5.1 Análisis de la validación del modelo de esteatosis in vitro

5.2 Cambios en la expresión de los Ppars a nivel de RNA mensajero en el modelo de esteatosis in vitro

5.3 Interacción entre los Ppars y los KLFs en un modelo de esteatosis in vitro

6. Conclusiones

7. Recomendaciones

8. Glosario de términos

9. Abreviaturas

10. Anexos

11. Bibliografía
Agradecimientos

La presente tesis representa el esfuerzo de varias personas, ya que de forma directa o indirecta me han apoyado en el desarrollo de esta investigación, por lo que agradezco principalmente a mis padres y a Francisco Astudillo García por el apoyo incondicional que me han brindado.

Así mismo, agradezco a las personas que participaron en este trabajo, el Dr. Juan Carlos Pérez Monter, quien ha sido mi tutor y maestro en esta epata, la Bióloga. Alma Estánes Hernández que me apoyó con la tinción de rojo oleoso, y la Q.F.B. Dafne Guerrero Escalera que me apoyó con los Western Blots.

Gracias a todos.
Resumen

La esteatosis hepática no alcohólica (NAFLD) se caracteriza por la acumulación anormal de lípidos en el parénquima hepático. Existen mecanismos moleculares involucrados en la fisiopatología de NAFLD en donde participan diversos genes, como la familia de los receptores proliferación de peroxisomas (Ppars). Se sabe que los Ppars participan en el metabolismo de los ácidos grasos. Existe evidencia de que la expresión de los Ppars es regulada por factores de transcripción tipo Krüppel (KLFs). Los KLFs regulan diversos procesos celulares, como la diferenciación, la proliferación y la muerte celular entre otros. Específicamente se sabe que los KLFs participan de forma activa en la diferenciación adipocítica, y en la fisiopatología de la fibrosis hepática y el hepatocarcinoma humano. No obstante el papel de los KLFs en los estadios tempranos de la enfermedad hepática, no está completamente claro. **Objetivo:** Determinar el efecto de los factores de transcripción tipo Krüppel en la expresión de los receptores tipo Ppars en un modelo in vitro de esteatosis hepática.

**Materiales y métodos:** La línea celular HepG2 se mantuvo utilizando medio DMEM/10% de FBS/1% de penicilina /estreptomicina, a 37°C y 5% de CO₂. La esteatosis se indujo por 24hrs y 12 hrs utilizando fructosa 10mM o ácido palmítico 300µM, respectivamente. Los niveles de cambio en la expresión génica se cuantificaron por PCR tiempo real y el método Delta-Ct. Para determinar si los Ppars son potenciales blancos de los KLFs, utilizamos ensayos de inmunoprecipitación de cromatina (ChIp). Para determinar el nivel de esteatosis se utilizó la tinción de Rojo Oleoso, cuantificada por espectrofotometría a 510nm de células estimuladas. **Resultados:** Observamos que el estímulo con fructosa o palmítico indujo un incremento en la absorbancia a 510nm (fruct 1.29 ± 0.12 veces vs control 1±0.08; palm 1.55 ± 0.2 veces vs control 1 ± 0.075 p< 0.001), indicando que efectivamente nuestro modelo de esteatosis funciona. A nivel de RNAm, el estímulo con palmítico incrementa la expresión de PPARϒ, KLF5, KLF6, KLF9 y Pparα (1.47 ± 0.07 p<0.01, 4.14 ± 0.81 p<0.01, 1.90 ± 0.19, 1.87 ± 0.16, 1.55 ± 0.11, 1.27 ± 0.16, respectivamente vs control 1± 0.09). En el mismo sentido, el estímulo con fructosa indujo un incremento de la expresión de los mismo genes (1.28 ± 0.16, 2.58 ± 0.40, 1.19 ± 0.07, 1.26± 0.10, 1.40 ± 0.16 vs control, respectivamente). De manera interesante observamos que la unión basal de los KLFs, específicamente KLF5, disminuye su interacción con las regiones promotoras de Pparβ; mientras que, KLF5 y KLF9 aumentan su interacción con las regiones promotoras con Ppar, en respuesta al estímulo esteatósico, sugiriendo que los KLFs pueden regular directamente la expresión de los Ppars. **Conclusiones:** El estímulo con fructosa o palmítico en las células HepG2, induce incrementos en la expresión de genes lipogénicos como Ppar, KLF5, KLF6 y KLF9; mientras que la expresión de Pparβ, un factor crucial para el proceso de la β-oxidación, disminuye. Identificamos una posible función de KLF5, KLF6 y KLF9 en el desarrollo de la esteatosis en respuesta de la fructosa o ácido palmítico. En conjunto, nuestros datos indican que los KLFs regulan la expresión de los Ppars en condiciones esteatósicas.
1. Planteamiento de la investigación

1.1 Planteamiento del problema

La obesidad es una enfermedad que se ha convertido en una epidemia a nivel mundial. En México, de acuerdo con la encuesta nacional de salud y nutrición (Ensanut) del 2006, el 71.4% de la población de nuestro país presenta problema de peso: el 37.2% tiene sobrepeso y 34.2% padece obesidad. Lo que se observó en la Ensanut del año 2012 es que 70.5% de la población mexicana ha incrementado sus problemas de peso, ya que 35.3% tienen sobrepeso y 35.2% padecen obesidad.\(^1\)

La obesidad se considera una enfermedad crónica que conlleva al desarrollo de otras patologías como por ejemplo: enfermedades cardiovasculares, dislipidemias, enfermedades hepáticas, resistencia a la insulina (síndrome metabólico, diabetes tipo 2), por mencionar algunas. Hablando de forma más específica, las funciones hepáticas se ven alteradas por la obesidad, promoviendo el desarrollo de la esteatosis no alcohólica (NAFLD, por sus siglas en inglés), el cual se considera el primer estadio de la enfermedad hepática, sin embargo, el problema es que la NAFLD se considera una enfermedad progresiva ya que, en el caso de no ser tratada, puede progresar a esteatohepatitis no alcohólica (NASH, por sus siglas en inglés), posteriormente puede progresar a la etapa de cirrosis, y un pequeño porcentaje de pacientes que desarrollaron cirrosis puede desarrollar cáncer hepático.\(^2\)\(^3\)

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en el año 2010 y el año 2012, las enfermedades hepáticas fueron la quinta causa de
muerte en México. Este problema afecta gravemente al segmento de la población económicamente activa de 25 a 65 años de edad, siendo la cuarta causa de muerte, lo que impacta fuertemente en la economía del país. En el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán (INCMNSZ) el 25.9% de las defunciones se deben a enfermedad hepática, de las cuales el 4.1% provienen de pacientes hospitalizados, siendo la octava causa de muerte en este sector, el 9.1% fallecen en el área de terapia intensiva, siendo la segunda causa de muerte de esta área, y el 12.7% de los pacientes que ingresan a urgencias fallecen por enfermedades hepáticas. Por otra parte, en el INCMNSZ se ha reportado que en el periodo de 2000 al 2013 se han diagnosticado a 481 pacientes con NAFLD, de los cuales el 25.46% presentan obesidad, y el 18.99% tienen diabetes mellitus tipo dos.

Se sabe que la NAFLD es una enfermedad que deriva de la obesidad, la cual se caracteriza en el alto consumo de calorías y una baja actividad física. Definitivamente el alto consumo de bebidas endulzadas con jarabe de maíz con alta fructosa y el consumo de comida rápida, que frecuentemente tiene un alto contenido de grasas saturadas, se ha convertido en un problema para el desarrollo de la obesidad y por consecuencia de NAFLD.

Son varios los genes que participan en la fisiopatología de la NAFLD; entre los que destacan los receptores de proliferación activados por peroxisomas (Ppars). Sin embargo, no se sabe que genes son los que están regulando la expresión de estos receptores durante la enfermedad hepática temprana. Lo que se postula en esta investigación es que los factores de transcripción tipo Krüppel (KLFs) pueden ser los encargados de la regulación de los Ppars. Este postulado
se propone en base a la evidencia de que los KLFs regulan la expresión de los Ppars en el proceso de adipogénesis.

Los KLFs participan en la fisiopatología de las enfermedades hepáticas tardías, como la fibrosis y el hepatocarcinoma. Sin embargo, no se tiene claro que los KLFs participen en los estadios tempranos de la enfermedad hepática, como la NAFLD.

Con respecto a lo anterior, no se han realizado estudios que muestren una relación transcripcional entre los KLFs y los Ppars; además, tampoco existe información suficiente acerca de los posibles reguladores de la expresión de los Ppars en la NAFLD.

La pregunta que surge respecto a los mecanismos moleculares que regulan la progresión de la NAFLD es: ¿Cuál es el efecto que tiene los KLFs en la regulación de la expresión de los Ppars en la NAFLD?

1.2 Hipótesis

Los factores de transcripción tipo Krüppel regulan la expresión de los receptores activados de proliferadores de peroxisomas (Ppars), por lo tanto, participan en la fisiopatología de la NAFLD in vitro.

1.3 Objetivo general

Determinar el efecto de los factores de transcripción tipo Krüppel en la expresión de los receptores PPars en un modelo de esteatosis no alcohólica in vitro.
1.4 Objetivos específicos

1.- Desarrollar un modelo de esteatosis hepática no alcohólica *in vitro*.

2.- Caracterizar el modelo de NAFLD *in vitro* mediante el análisis de los niveles de expresión del RNA y la proteína de los factores de transcripción tipo Krüppel (KLFs) y los Ppars.

3.- Caracterizar la funcionalidad de los elementos de respuesta tipo Kruppel en las regiones promotoras de los genes Ppars.

1.5 Justificación

El estudio de la obesidad y de sus enfermedades secundarias es importante para entender mejor los mecanismos que facilitan su aparición y progresión; así como para establecer una mejor estrategia en el tratamiento de dichas patologías y desarrollar programas efectivos para la prevención de estas.

Los genes que modulan el metabolismo de los lípidos en el hígado son diversos, y algunos de estos son los Ppars, los cuales se ve modificada su expresión por los procesos metabólicos alterados en la NAFLD. Así mismo, los genes que se encuentran río arriba de los Ppars también se ven modificados en su expresión, contribuyendo a la patogénesis de esta enfermedad.

Lo anterior destaca la relevancia del estudio de estos receptores nucleares en la NAFLD, ya que tienen implicaciones en el desarrollo de esta enfermedad; sin embargo, no está del todo claro cuáles son los genes que se encuentran río arriba...
de los Ppars en la fisiopatogéne
ia de la NAFLD, y cuáles son los genes que regulan la expresión de los Ppars en el primer estadio de la enfermedad hepática.

Se considera que es importante el estudio de la NAFLD ya que contribuirá a entender los mecanismos por los cuales se almacenan los lípidos en el parénquima hepático, e identificar los genes y las vías de señalización que participan en este proceso, de tal forma que se puedan identificar potenciales blancos terapéuticos. Actualmente, no existe un tratamiento estándar para la NAFLD, no obstante, las modificaciones en el estilo de vida, la dieta y el ejercicio físico moderado, así como algunos medicamentos, pueden contribuir a disminuir los síntomas de las personas con obesidad; sin embargo, el tratamiento para la NAFLD se enfoca a tratar las afecciones asociadas como la obesidad o la resistencia a la insulina, pero no a la NAFLD como tal.

El presente estudio no sólo tendrá beneficios en el área fisiológica, con la identificación de los genes que participan, sino también se beneficiarán los individuos que padecen NAFLD, ya que al encontrar potenciales blancos terapéuticos, se podrían desarrollar medicamentos eficaces para el tratamiento de esta enfermedad y evitar la progresión a esteatohepatitis o cirrosis.
2. Esteatosis hepática no alcohólica

2.1 Etiología

La esteatosis hepática no alcohólica (NAFLD, por sus siglas en inglés) fue descrita por primera vez en 1958 por Westwater y Fainer, \(^4\); sin embargo, no fue hasta 1979 que Adler y Schaffner describieron el hígado graso, la hepatitis y la cirrosis imitando las enfermedades hepáticas alcohólicas pero en un grupo de pacientes con sobrepeso, comúnmente con diabetes y anormalidades lipídicas \(^5\). Al siguiente año, en 1980, fue Ludwing quien acuñó el término esteatohepatitis no alcohólica (NASH, por sus siglas en inglés) para describir la patología encontrada en un grupo de pacientes obesos que con frecuencia presentaban diabetes mellitus tipo 2 (DMT2) (Revisado en:\(^2\)).

La NAFLD se define como la acumulación anormal de triglicéridos (TG) en el citoplasma de más del 5% de los hepatocitos del parénquima hepático. Es una patología que se desarrolla en personas cuyo consumo de alcohol es de <20g/día en mujeres y <30g/día en hombres \(^3,6,7\).

Se considera que una de las principales causas de la NAFLD es la obesidad, por lo que su prevalencia se ha incrementado en paralelo con la prevalencia de obesidad; además, ambas patologías están estrechamente ligadas a la resistencia a la insulina. La NAFLD se presenta en el 50 a 60% de los pacientes con DMT2 y en más del 45% de personas que padecen diabetes mellitus tipo 1 (DMT1). La resistencia a la insulina promueve la acumulación de lípidos en el hígado lo cual provoca daño hepático; dicha acumulación de lípidos
hepáticos estimula la liberación de citocinas que promueven la resistencia a la insulina en el hígado. Además de la obesidad, existen también otros factores que inducen al desarrollo de la enfermedad hepática, de los cuales, se destacan algunos en la tabla 1.

Tabla 1. Factores asociados al desarrollo de la NAFLD

<table>
<thead>
<tr>
<th>Factores Asociados</th>
<th>Causas</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Resistencia a la insulina</td>
<td>Obesidad, estilo de vida sedentario, diabetes mellitus tipo 2, hipertensión arterial, dislipidemias, obesidad mórbida.</td>
</tr>
<tr>
<td>Fármacos</td>
<td>Tamoxifeno, corticosteroides, Amiodarona, metotrexato, estrógenos sintéticos, ácido valproico, medicamentos retrovirales, bloqueadores de los canales de calcio, maleato perhexilina, cloroquina.</td>
</tr>
<tr>
<td>Alteraciones metabólicas y procedimientos quirúrgicos</td>
<td>Pérdida de peso rápida, nutrición parenteral total, derivación yeyunoileal, inanición aguda, intestino corto, derivación biliopancreática, resección extensa del intestino delgado, gastropexy.</td>
</tr>
<tr>
<td>Enfermedades congénitas</td>
<td>Abeta/Hipobetalipoproteinemia, enfermedad de Wilson, Lipodistrofia, enfermedad de Andersen, síndrome de Weber-Christian.</td>
</tr>
<tr>
<td>Infecciones</td>
<td>Infección crónica por el virus de la hepatitis C (principalmente el genotipo 3), VIH.</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras condiciones asociadas</td>
<td>Síndrome de ovario poliquístico, hipotiroidismo, hipopituitarismo, hipogonadismo.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

La NAFLD es la enfermedad hepática más frecuente en el mundo, y está estrechamente relacionada con la acumulación de tejido adiposo en el área
visceral (obesidad abdominal), la resistencia a la insulina, así como la intolerancia a la glucosa o DMT2. Como la mayoría de las enfermedades metabólicas, la principal base del desarrollo de la NAFLD, la constituyen los cambios en el estilo de vida como el sedentarismo y los malos hábitos de alimentación. En países desarrollados y emergentes el alto consumo de alimentos con un contenido elevado de calorías, así como bebidas endulzadas con jarabe de maíz de alta fructosa, se asocian con este padecimiento.

La NAFLD se considera una condición crónica y progresiva ya que en caso de no ser tratada puede derivar hacia NASH, el estadio donde se observa inflamación, balonamiento de los hepatocitos con cuerpos de Mallory y depósitos de colágeno (fibrosis). Posteriormente, puede progresar a cirrosis, en donde el tejido hepático es remplazado por tejido cicatrizante y finalmente culmina en cáncer hepático (Figura 1). La teoría de la patogénesis de la NAFLD se basa en la hipótesis de los “2 hits” la cual establece que la esteatosis es el primer “hit”, y que consiste en la acumulación de TG en el hígado, sensibilizando este órgano para el desarrollo de la lesión mediada por el segundo “hit”, que consiste en la presencia de citocinas inflamatorias, disfunción mitocondrial y estrés oxidativo, lo que a su vez conduce a la esteatohepatitis y/o fibrosis (Figura 1).

Los pacientes con NAFLD normalmente son asintomáticos, pero los síntomas que se podrían manifestar son: dolor en el cuadrante superior derecho, malestar general, náuseas y hepatomegalia. La NAFLD se puede diagnosticar por medio de una biopsia de hígado y es la única forma para poder diferenciar la esteatosis de la esteatohepatitis, con o sin fibrosis. Sin embargo, este examen
invasivo no siempre es requerido debido a las complicaciones inherentes al procedimiento. Por lo que en una prueba de imagen como la ecografía, la tomografía, o la resonancia magnética son útiles para identificar si existe infiltración de grasa en el hígado.

Figura 1. Historia natural de la esteatosis hepática no alcohólica (NAFLD) basada en la hipótesis de los dos “hits”. Las características histológicas de un hígado normal (a) se pueden modificar en el proceso de la NAFLD. El primer “hit” consiste en la acumulación de triglicéridos como gotas de lipidos dentro del hepatocito es la causa de la esteatosis (b). Mientras que el segundo “hit” es la esteatosis asociada con la inflamación, muerte celular y fibrosis se refiere a la steatohepatitis (NASH) (c) un proceso que puede ser reversible. El estadio de NASH puede progresar a cirrosis. La cirrosis es donde el daño hepático no es reversible, y la función hepática está totalmente alterada (d); así mismo, la cirrosis tiene un riesgo alto de derivar en cáncer hepático. Las fibras de colágeno son las manchas azules que se han teñido con tricrómico de Masson. Se muestra la triada portal (PT), que consiste en la arteria hepática, la vena porta y el conducto biliar, y la vena central (CV). Modificada de: [3].
2.2 Fisiopatología

La NAFLD surge por un desequilibrio entre la importación, la síntesis, la utilización y la exportación de TG en el hígado, la acumulación intracelular de TG ocurre como consecuencia del aumento en la absorción de lípidos por la alta tasa del proceso de lipólisis que ocurre en el tejido adiposo, así como del incremento en la síntesis de novo de los ácidos grasos (FA, por sus siglas en inglés), dentro del propio hepatocito o bien por la síntesis o el proceso de secreción de las lipoproteínas y la reducción en la oxidación de FA (Figura 2) \(^3,13\). Los FA acumulados en el citoplasma del hepatocito en el curso de la NAFLD, pueden tomar tres formas principales: a) esteatosis macrovesicular, caracterizada por gotas grandes de grasa que llena el citoplasma, desplazando al resto del contenido de la célula y el núcleo; b) esteatosis microvesicular, caracterizada por gotas pequeñas de grasa; y c) la esteatosis macrovesicular y microvesicular, una mezcla de gotas de grandes y pequeñas de grasa \(^11\).

Para entender el mecanismo de acumulación de lípidos en el hígado, se debe de tener claro cuál es la función del hígado en el metabolismo de los lípidos. El hígado no es un órgano que funciona como almacenador de TG en condiciones fisiológicas estables, la concentración de TG hepáticos son bajos; sin embargo, hay un considerable tráfico tanto de TG como de FA dentro y fuera del hígado en respuesta a la alimentación y al ayuno \(^14\). Estos FA que provienen de la dieta se absorben en el intestino delgado, se ensamblan en TG y se incorporan a los quilomicrones. Estos son secretados a los vasos linfáticos y entran al plasma como quilomicrones ricos en TG, donde del 70% de los FA se van principalmente
al tejido adiposo, y el restante es consumido por el hígado. Los FA normalmente son transportados a varios órganos, incluyendo el músculo esquelético, el tejido adiposo y el hígado. Los FA que se van al hígado se pueden convertir en otra clase de lípidos, tales como gliceroles, glicerofosfolípidos y esteroles, los cuales son empaquetados en lipoproteínas de muy baja densidad (VLDL, por sus siglas en inglés). Además, en condiciones de ayuno, los FA son liberados del tejido adiposo y son enviados al músculo esquelético, cardiaco o al tejido adiposo pardo en donde son oxidados por las mitocondrias a través de la β-oxidación para generar energía o para generar calor\textsuperscript{14, 15}.

En condiciones de obesidad, principalmente visceral, el metabolismo de los lípidos se altera, debido a que existe un estado de inflamación crónico caracterizado por el aumento en los niveles de citocinas circulantes en el plasma asociadas con la activación de las vías de señalización pro-inflamatorias. Existe evidencia que indica que la hipertrofia y la hiperplasia de los adipocitos genera resistencia a la insulina en el tejido adiposo, principalmente en el tejido adiposo visceral\textsuperscript{16}. Esta condición de hipertrofia e hiperplasia genera un estado de lipólisis incrementada, lo que contribuye a liberar un exceso de FA a la circulación, incrementando la entrada de ácidos grasos libres (FFA) hacia el hígado, lo que produce un desequilibrio en el metabolismo de las grasas, provocando la acumulación de TG en el hígado (Figura 2)\textsuperscript{15}. 
El desarrollo de la NAFLD es multifactorial, destacando los hábitos de alimentación, las alteraciones en el metabolismo de los ácidos grasos, la resistencia a la insulina, lipotoxicidad, entre otros. A continuación se describen estos factores.

Figura 2. Modelo de las alteraciones metabólicas en la enfermedad hepática. Existen tres componentes mayormente involucrados en el desarrollo de la NAFLD 1) el incremento del tejido adiposo visceral (VAT) y alteración sistémica y resistencia a la insulina; 2) alteración en el transporte, oxidación y desaturación de los ácidos grasos (FA) dentro del hígado, y 3) la iniciación y subsecuente efecto de la lipotoxicidad. Las flechas negras resaltan las vías que se sabe que juegan un papel importante en el desarrollo de la NAFLD. Las flechas grises indican las áreas que están siendo investigadas y destacan el trabajo en desarrollo que muestran que la NAFLD y la esteatopatía no son procesos necesariamente independientes. El incremento en el consumo de calorías, en combinación con el incremento en el consumo de ácidos grasos saturados y fructosa llevan al incremento de VAT; el consumo de fructosa también estimula la lipogenesis de novo (DNL) y no permite la señalización de saciedad que se produce con la glucosa. El VAT es un tejido metabólicamente activo y produce numerosas citocinas pro-inflamatorias [factor de necrosis tumoral alfa (TNFα), interleucina-6 (IL-6) y proteína reactiva-C (CRP)] y está asociado con la disminución de adiponecina, la cual es una citocina anti-inflamatoria. El VAT también incrementa la liberación de ácidos grasos libres (FFA) en el hígado por la circulación portal, resultando en un incremento del metabolismo de FA en el hígado. La DNL aumenta la re-esterificación de los triglicéridos (TG), e incrementa la oxidación, la cual se ve afectada. La circulación de citocinas pro-inflamatorias del VAT, la falta de desaturación apropiada de los ácidos grasos saturados (SFA) a poliinsaturados (PUFA), el incremento de la especies reactivas de oxígeno (ROS) del estrés oxidativo y el estrés del retículo endoplasmático, y el incremento de las endotoxinas portal, es un estímulo total que participan en el papel de la lipotoxicidad. Abreviaturas: VLDL, lipoproteínas de muy baja densidad. Tomada de: 11.
2.2.1 La influencia del estilo de vida y la dieta en el desarrollo de la NAFLD

El aumento acelerado de la prevalencia de la obesidad y de NAFLD en las últimas décadas se ha propiciado por los cambios en el entorno que condicionan al aumento del aporte energético y la disminución de la actividad física, poniendo en riesgo a toda la población, incluso a las personas que no tengan una disposición genética 17.

En las sociedades actuales existe una amplia oferta de alimentos relativamente barato y de fácil disponibilidad. Más aún, presentamos una tendencia generalizada a aumentar el tamaño de las raciones, induciendo al consumo de alimentos en exceso 18. En la población mexicana se han presentado varias modificaciones en sus patrones de alimentación caracterizada por un aumento en el consumo de alimentos ricos en colesterol, grasas saturadas, azúcares, sodio y el incremento del consumo de refresco y bebidas que están endulzados con jarabe de maíz de alta fructosa. Asociado a estos cambios, se ha observado un aumento en las enfermedades crónicas relacionadas con la nutrición, como la obesidad, la DMT2 y la NAFLD 19.

El sedentarismo es un factor crucial que contribuye al desarrollo de la obesidad y sus enfermedades asociadas. La falta de actividad física promovida por los avances tecnológicos y la mecanización creciente tanto de los medios de transporte como de las actividades del tiempo libre o del trabajo, serían los principales factores asociados a un menor gasto de energía. Aunado a lo anterior, tenemos que la televisión, los juegos electrónicos y los ordenadores, han contribuido a un aumento en el sedentarismo, tanto en niños, como en adultos; y a
esto se le adiciona que en estas actividades con frecuencia se acompañan del consumo de alimentos con un alto valor calórico \(^{17,20}\).

Hablado específicamente de los hábitos de alimentación, los cambios en la composición de la dieta promueven la ganancia de peso teniendo como consecuencia el incremento del riesgo al desarrollo de NAFLD. Los FA son una de las macromoléculas relacionadas con estos cambios en el estilo de vida, estas grasas son componentes esenciales en la dieta de los humanos, sin embargo, una dieta alta en grasa o un desbalance en el tipo de grasas tiene efectos adversos en la salud. Los ácidos grasos (FAs) son moléculas hidrofóbicas que en el cuerpo humano tiene dos principales funciones, la primera es que son fuente importante de energía metabólica y sirven para la construcción de la membrana celular; además son precursores de moléculas bioactivas, por ejemplo, prostaglandinas y otras hormonas \(^{21}\). La ingesta de FA en la dieta es la mayor fuente de estas moléculas, pero también pueden ser generados a partir de la síntesis \textit{de novo} por el metabolismo derivado del catabolismo de azucares y proteínas \(^{22}\).

Los FA más abundantes en la naturaleza tienen de 16 a 18 carbonos, estos FA se dividen principalmente en ácidos grasas saturados (SFA) como el ácido palmítico, láurico o ácido butírico, también está los ácidos monoinsaturados (MUFAs) como el ácido oleico, ácido erúcico y finalmente están los ácidos grasos poliinsaturados (PUFAs) como el ácido graso linoléico, omega 3, omega 6 \(^{23}\); estos FA se diferencian por sus enlaces entre carbonos, los SFA tienen enlaces simples entre sus carbonos, mientras que los MUFAs tienen un doble enlace y los PUFAs tienen más de un doble enlace \(^{22}\). El aumento en la ingesta de lípidos resulta en exceso de energía favoreciendo la acumulación de grasa visceral, e
incrementando el flujo de FFA hacia hígado, lo que promueve la NAFLD. El aumento de la ingesta de SFA favorece el desarrollo de la resistencia a la insulina, la DMT2 y enfermedades cardiacas \(^\text{24}\). Se ha reportado además que el alto consumo de SFA es mayor en pacientes con NAFLD y NASH que en pacientes sanos, esto se explica porque los SFA tienen efectos adversos en la homeostasis de la glucosa y de los lípidos, lo cual favorece el desarrollo de NAFLD y a su vez promueve la progresión a NASH \(^\text{25}\).

Los SFA se consideran grasas perjudiciales para la función hepática en comparación con los PUFAs, ya que incrementan el flujo de lípidos hacia hígado, y modifican los niveles de insulina en el plasma, induciendo la resistencia a la insulina y afectando la función mitocondrial; además, sus productos metabólicos promueven la hepatotoxicidad, debido a la incapacidad de ser esterificados y formar TG \(^\text{26}\).

Por otra parte, en pacientes con NAFLD el consumo de los PUFAs es muy bajo en comparación con la población sana, sugiriendo que la deficiencia de este tipo de grasas está involucrada en el desarrollo y la progresión de la NAFLD. Estas grasas tienen efectos benéficos a la salud, como promover la sensibilidad a la insulina en el hígado, disminuir las concentraciones plasmáticas de ácidos grasos no esterificados, la lipogénesis \textit{de novo}, el tamaño y el contenido de los adipocitos del área visceral, la activación de las células de Kupffer, así como la expresión de genes involucrados con la inflamación y producción de citocinas inflamatorias \(^\text{24,27}\). Tomando en cuenta lo anterior se puede concluir que los PUFAs tienen un efecto protector en el desarrollo y progresión de la NAFLD.
Por otro lado, el consumo excesivo de fructosa, es otro factor detonante para el desarrollo de la NAFLD, ya que promueve el almacenamiento de grasa visceral y la hipertrigliceridemia; siendo las fuentes principales de fructosa las bebidas carbonatadas, los jugos procesados y los procesos industriales de la comida rápida \(^2\). Interesantemente, se ha observado una creciente prevalencia de obesidad y síndrome metabólico en paralelo con el incremento en el consumo de jarabe de maíz de alta fructosa; se sabe que antes de 1970 el consumo _per capita_ del jarabe de maíz de alta fructosa a nivel mundial era esencialmente nulo, sin embargo, el consumo aumentó de manera espectacular en 1980s y para el 2000. Actualmente el consumo _per capita_ de alta fructosa por día es de 91.6gr, representando el 42% de todas la calorías endulzadas \(^2\).

La fructosa se metaboliza de una forma distinta a la glucosa; de forma específica, la glucosa es transportada a través del borde del cepillo intestinal por un sistema específico de transportadores como GLUT4 el cual es dependiente de Na\(^+\) \(^2\)\(^9\); sin embargo, la fructosa se absorbe en el duodeno y el yeyuno por medio del transportador GLUT2 o GLUT5, los cuales no son dependientes de Na\(^+\) \(^2\)\(^9\). A diferencia de la glucosa que depende de la insulina para poder ingresar a las células, la fructosa se mueve a través de las membranas plasmáticas de los hepatocitos por medio de GLUT2 o GLUT5, de forma independiente de insulina. Una vez que entra a la célula, la fructosa es transformada a fructosa-1-fosfato (F1P) por acción de la fructocinasa (FK) y es convertida en acetil-coenzima A (Ac-CoA), que a su vez es un precursor del diacil-glicerol (DAG) (**Figura 3**) \(^3\)\(^0\). De esta forma la fructosa puede entrar continuamente a la vía glucolítica, incrementando las concentraciones de G3P y Acetil-CoA, proporcionando grupos glicerol y
precursos de triacilgliceroles. En contraste, el metabolismo hepático de la glucosa se limita por la capacidad de almacenar glucosa como glucógeno y más importante aún, por la inhibición de la glucólisis regulada por la fosfofructocinasa. Adicionalmente, cuando las mitocondrias de las células hepáticas no pueden metabolizar el exceso de acetil-CoA, este pasa al citosol en forma de citrato, promoviendo la lipogénesis de novo, lo que a su vez incrementa los niveles de TG, y la adiposidad en el área visceral.

La dieta tiene un papel crucial para el desarrollo de la NAFLD, ya que el aumento en el consumo de hidratos de carbono simples y grasas saturadas, alteran el metabolismo de los FA; así mismo, disminuyen la sensibilidad a la insulina e incrementan los niveles sérico de FFA, lo que promueve el desarrollo de NAFLD. Debido a lo anterior, la pérdida de peso se considera crucial para el tratamiento de la NAFLD y se recomienda una dieta saludable, actividad física y cambios en el estilo de vida.
Figura 3. Modelo general del metabolismo de la fructosa. La fructosa promueve la lipogénesis por (A) el incremento en la actividad de piruvato dehidrogenasa (PDH), (B) por la inhibición de la piruvato dehidrogenasa cinasa (PDK) y el incremento en la estimulación del regulador de la proteína de unión al elemento de esteroides 1c (SREBP1c) mediado transcripcionalmente por el coactivador 1-beta del receptor activado por proliferación de peroxisomas gamma (PGC1β) y la proteína de unión 1X (XBP1). SREBP1c regula la expresión de enzimas que participan en la lipogénesis y la síntesis y secreción de triglicéridos. (C) SCD1 desatura a acil-CoA para producir ácidos grasos monoinsaturados, tales como oleil-CoA, el cual también podría incrementar la expresión de SREBP1c. (D) La acumulación de diacilglicerol (DAG) activa a la proteína cinasa tipo Cε (PKCε), la cual interfier con la señalización de la insulina, promoviendo la resistencia a la insulina en el hígado. Tomada de: 44

2.2.2 Alteraciones en el metabolismo de los FA en la NAFLD

Como ya se indicó la NAFLD se caracteriza por la acumulación de TG en el parénquima hepático; las fuentes de FA que contribuyen al desarrollo de esta enfermedad hepática son:

1) La liberación de FA en el plasma proveniente del tejido adiposo periférico hacia el hígado. Los FFA en el plasma se consideran la principal fuente de los FA que fluyen del tejido adiposo hacia el hígado en el estado de ayuno, y representan la mayor fuente de TG intrahepáticos 32.

2) Los FA provenientes de la lipogénesis de novo 32.
3) Los FA de la dieta, los cuales pueden entrar al hígado a través de quilomicrones derivadas del intestino delgado $^{32}$.

En este sentido, los FA provenientes de la dieta, principalmente TG y el exceso de hidratos de carbono que en el organismo de los mamíferos son convertidos en FFA, son transportados al hígado y almacenados en el tejido adiposo como TG re-esterificados, o usados como una fuente de energía por el músculo. Durante periodos de ayuno, los TG almacenados en el tejido adiposo son hidrolizados a FFA y transportados al hígado en donde son usados para formar fosfolípidos, colesterol o convertidos en cuerpos cetónicos para ser usados como combustible en el tejido extra hepático $^7$. La acumulación excesiva de grasa en el hígado ocurre en respuesta a un incremento en la liberación de FFA derivados del tejido adiposo, incremento de la ingesta de FA en la dieta, incrementado de la lipogénesis de novo, reducción en la oxidación de los FA y disminución en la producción de lipoproteínas de baja densidad (LDL) y VLDL $^{7,33}$. El incremento en los FFAs provoca resistencia a insulina, debido a que provocan que se generen fallas en la liberación de lipoproteínas de muy baja densidad (VLDL), las cuales son el producto de la esterificación de los FFAs en condiciones normales, desde el hígado hacia el torrente sanguíneo; esto contribuye a la acumulación de triglicéridos en los hepatocitos $^{34}$.

Por otra parte, la resistencia a la insulina promueve la lipólisis del tejido adiposo e hiperinsulinemia. La lipólisis periférica moviliza los FFA e incrementa el consumo de FA en el hígado promoviendo la acumulación de grasa, la glucógenolisis y el incremento en la síntesis de FFA, mientras que simultáneamente, inhibe la β-oxidación mitocondrial de los FA. Así mismo, la
hiperinsulinemia también favorece la acumulación de TG hepáticos por la disminución en la capacidad del hígado de re-esterificar los TG y su salida del hepatocito para su almacenamiento en el tejido adiposo; por esta razón, la resistencia a la insulina se considera el mecanismo central en el desarrollo de la NAFLD (Figura 4) \(^7\).

2.2.3 Resistencia a la insulina en la NAFLD

La resistencia a la insulina se define como un desajuste en la capacidad de la insulina para regular el metabolismo de la glucosa y los lípidos. Es un defecto temprano y crucial asociado con la obesidad y la DMT2, así como en otros desórdenes del metabolismo \(^35\).

Se ha postulado que la alteración en el metabolismo de los lípidos tiene como mecanismo central el desarrollo de la resistencia a la insulina, debido a que la causa de esta anormalidad es por defectos en la señalización de la insulina a nivel intracelular \(^36\).

En individuos sanos, la unión de la insulina a su receptor induce la fosforilación del sustrato del receptor de insulina (IRS)-1, -2, -3 y -4, los cuales propagan la señalización de la insulina \(^12\). La activación del IRS-1 e IRS-2 activa la vía intracelular de la fosfatidil-inositol 3-cinasa (PI3K) y AKT/PKB (proteína cinasa B), las cuales están íntimamente involucradas en la mediación del efecto metabólico de la insulina \(^12\). En última instancia, los resultados de la activación de AKT/PKB inducen la translocación del transportador de glucosa GLUT4 a la membrana plasmática, facilitando así la absorción de glucosa. La insulina tiene
una potente acción en la supresión de la lipólisis en el tejido adiposo; sin embargo, en condiciones de resistencia a la insulina, tal como la NAFLD, esta supresión se altera, resultando en el incremento del flujo de FFA provenientes del tejido adiposo hacia el hígado\textsuperscript{12}.

Por otra parte, la obesidad incrementa la producción de la citosina con actividad pro-inflamatoria TNFα en los adipocitos, lo que facilita la resistencia a la insulina en estas células e incrementa la lipólisis; así que, FFA circulantes se incrementan en individuos con obesidad y se considera la mayor cantidad de lípidos hepáticos almacenados en la NAFLD\textsuperscript{37}.

La resistencia a la insulina es un factor clave en la patogénesis de la NAFLD, ya que es el causante del desbalance entre los factores que favorecen la acumulación de lípidos en el hígado y los mecanismos de oxidación de los lípidos en este órgano\textsuperscript{6}. En modelos animales de NAFLD se ha identificado que la resistencia a la insulina es causa de la inflamación, la activación de estrés del retículo endoplasmático y la acumulación hepatocelular de lípidos\textsuperscript{34}; así mismo, incrementa la lipólisis en el tejido adiposo periférico y el incremento en el consumo de FA de los hepatocitos, por lo que se establece un círculo vicioso en donde la inflamación provoca resistencia a la insulina, y esta misma provoca que incremente en el contenido de los FA hepáticos por la hiperinsulinemia, y la elevación en la producción de apolipoproteína B-100 y la glicólisis lleva a la exportación de FA como VLDL, por lo tanto, un incremento en el contenido de FA y TG en el hígado\textsuperscript{36}.

La hiperinsulinemia y la hiperglucemia favorecen la expresión de factores de transcripción que participan en la lipogenesi, incluyendo SREBP1c y ChREBP.
(ver sección 2.3.4.1 y 2.3.4.2, respectivamente), los cuales promueven la lipogénesis de novo ⁶. La activación de SREBP1c mediada por la insulina incrementa los niveles de malonil-CoA e inhibe la oxidación de los FFA intrahepáticos ⁶.

Sin embargo, aún no se tiene claro si la resistencia a la insulina es la causante de la acumulación de lípidos en el hígado, o si el incremento de los lípidos y sus metabolitos intermediarios podrías tener un papel causal en el desarrollo de la resistencia a la insulina sistémica y hepática ³⁸.

**Figura 4. Modelo de resistencia a la insulina hepática.** La resistencia a la insulina promueve la acumulación de los triglicéridos hepáticos por el incremento de lipólisis en el tejido adiposo y el flujo de ácidos grasos libres, así como incrementando los niveles de expresión de factores de transcripción lipogénicos en el hígado, como son, SREBP1c y ChREBP. Los ácidos grasos libres en el hígado exacerban la resistencia a la insulina hepática activando las vías de JNK1 y la vía del factor nuclear κB. Esto provoca una retroalimentación positiva, lo que resulta en un círculo vicioso de aumento del contenido de triglicéridos hepáticos y resistencia a la insulina hepática. En algunos pacientes, la inflamación del tejido adiposo resulta en la liberación de múltiples citocinas pro-inflamatorias y fibróticas, lo cual, junto con la esteatosis induce estrés oxidativo y la activación de células esteladas en el hígado, causando NASH, fibrosis hepática y cirrosis. ChREBP, proteína de unión al elemento de resistencia a los hidratos de carbono (también conocida como MLXIPL); FFA, ácidos grasos libres; IL-6, interleucina 6; HCC, hepatocarcinoma; NASH, esteatohepatitis no alcohólica; SREBP1c, regulador de la proteína de unión al elemento de esteroides 1c; TNF, factor de necrosis tumoral. Imagen tomada de: ⁶.
2.2.4 Lipotoxicidad en la NAFLD

Como ya se indicó, la NAFLD se caracteriza por la acumulación de triglicéridos en el parénquima hepático; en paralelo a esta acumulación, el exceso de FFA causa lipotoxicidad por vía de la liberación de especies reactivas de oxígeno (ROS), las cuales promueven inflamación, apoptosis y la progresión a NASH y fibrogenesis\(^{37}\).

Se sabe que la lipotoxicidad es un factor que promueve la muerte celular, en el contexto de la NAFLD a este fenómeno se le llama lipoapoptosis; el fenómeno de muerte celular está asociado con el exceso de depósitos de lípidos en el hígado en los pacientes con NAFLD; así el grado de daño hepático se relaciona con la magnitud de lipoapoptosis\(^{39}\). La lipoapoptosis es el resultado fisiológico del incremento de los FFAs, de TGs, así como de diacilglicerol (DAG) en la circulación, lo que provoca estrés oxidativo y peroxidación de las membranas mitocondrial y plasmática, un evento que activa las células esteladas dentro del hígado, las cuales son mediadoras del proceso inflamatorio\(^{40}\).

La exposición crónica de células y tejidos a concentraciones elevadas de FA, triglicéridos y colesterol genera efectos tóxicos que contribuyen a la patogénesis del síndrome metabólico (resistencia a la insulina, diabetes tipo 2, etc.). Por lo tanto, la lipotoxicidad en el hígado puede ser vista como resultado del exceso de FFA\(^ {41}\). La lipotoxicidad hepática ocurre cuando la capacidad hepática de utilización, almacenamiento y exportación de los FA está sobrecargada por el alto flujo de FA provenientes de la grasa visceral, o la lipogénesis \textit{de novo} hepático. Más aún, alteraciones en la expresión del transportador de ácidos
grasos (FATP) y la proteína de unión ácidos grasos (FABP) determinan el flujo y la concentración de FA en el hígado, y de este modo, promueven la lipotoxicidad (Guzman C. et al., 2013. BBA) \(^{41}\).

2.3 Mecanismos moleculares involucrados en el desarrollo de la NAFLD

Los factores moleculares que están involucrados en la enfermedad hepática temprana involucran a varios genes (mTOR, SREBP1c, ChERBP, LXR, FATP, CD36, entre otros). En los siguientes apartados se describirá con más detalle el efecto que tienen estos genes en el desarrollo de la NAFLD.

La mayoría de los efectos adversos inducidos por la acumulación de FA son mediados por lípidos intermedios, en particular los diacilgliceroles (DAG) y las ceramidas \(^{15}\). Este tipo de lípidos intermedios pueden inducir resistencia a la insulina por la activación de diferentes citosinas como el blanco de rapamicina en células de mamífero (mTOR), el inhibidor de la cinasa κB (IKK), la cinasa Jun N-terminal (JNK) y la proteína cinasa C (PKC), las cuales ejercen retroalimentación negativa sobre la señalización de la insulina \(^{15}\). La PKC pertenecen a una familia de enzimas que se clasifican en tres grupos, las convencionales (α, βI, βII y γ), las nuevas (δ, ε, θ y η) y las atípicas (λ y ζ) (Newton, 2003). Los DAGs intracelulares inhiben la señalización de la insulina por la activación de PKC, esta bloquea la fosforilación de los receptores de insulina (IR) 1 y 2 \(^{42}\).

En condiciones normales, la fosforilación del sustrato del receptor de insulina 1 (pIRS1), activa a la proteína cinasa de fosfatidil-inositol 3 (PI3K); el
principal sustrato de la PI3K en la vía de señalización del receptor a insulina, es Akt2, una cinasa cuyo sustrato es la proteína AS160, un inhibidor de la translocación de GLUT4, encargado de tomar la glucosa del medio externo e introducirla al interior de la célula \(^{43}\). El incremento intracelular de DAG en el hepatocito, induce la activación de PKC\(\varepsilon\), lo que provoca la fosforilación de IRS1 e IRS2 mediada por PI3K, que a su vez impide la activación de Akt2 y consecuentemente, la activación de GLUT4 provocando que la insulina no sea señalizada de forma adecuada \(^{44}\).

2.3.1 Lipogénesis de novo

La lipogénesis de novo es una vía metabólica que sintetiza FA a partir del exceso de hidratos de carbono. En condiciones normales la lipogénesis de novo tiene lugar principalmente en el hígado y el tejido adiposo, y colabora en el mantenimiento de la homeostasis de TG. Algunos estudios sugieren que la lipogénesis de novo en el hígado contribuye significativamente en el contenido de lípidos séricos en personas con una dieta alta en hidratos de carbono \(^{45}\).

En condiciones basales la contribución de grasa hepática por la vía de lipogenesis de novo es menor al 5%; sin embargo, en condiciones patológicas como la NAFLD, se ha reportado que la lipogenesis de novo hepática es una fuente significativa de depósitos de grasa en el hígado, de aproximadamente 30% \(^{33}\).

La actividad de las vías lipogénicas son dependientes de las condiciones nutricionales, y está claramente establecido que la transcripción de las enzimas
lipogénicas requieren tanto de la insulina como de la glucosa para ser inducidas. En esta vía de lipogénesis de novo, la glucosa dietaria es convertida en acetil CoA a través de la glicolisis y la oxidación del piruvato; acetil CoA después es convertida en malonil CoA por la acetil CoA carboxilasa (ACC), por otro lado, la sintetasa de ácidos grasos (FAS) cataliza la formación de ácido palmítico, de acetil CoA y malonil CoA. El ácido palmítico es después elongado y desaturado por elongasa de cadena larga 6 (ELOVL6) y esterol CoA desaturasas1 (SCD1) para generar ácidos grasos monoinsaturados, los cuales son los principales FA que constituyen los TG. Glicerol-3-fosfato aciltransferasa (GPAT) después cataliza la esterificación de glicerol-3- fosfato por la glicolisis con una nueva síntesis de FA para generar ácidos lisofosfatídicos; estos ácidos lisofosfatídicos son substratos de 1 acilglicerol-3-fosfato aciltrasnferasa (AGPAT) para catalizar la formación de ácidos fosfatídicos, así mismo, estos ácidos fosfatídicos son procesados a diacilgliceroles por lipina 1, seguido de la formación de TGs a través de acil-CoA: diacilglicerol aciltransferasa (DGAT) (Figura 5) 14.
La lipogénesis de novo mediada por la insulina y la glucosa actúan mediante la activación de dos factores de transcripción principales la proteína de unión al elemento de esteroles 1 (SREBP1c) y la proteína de unión al elemento de respuesta a hidratos de carbono (ChREBP). SREBP1c es un factor de transcripción que promueve la expresión de genes pro-lipogénicos, incluyendo a FAS, ACC, SCD1 entre otros 14. Así mismo, la expresión de SREBP1c es transcripcionalmente controlada por varios factores hormonales y nutricionales como la insulina que promueve su expresión, mientras que el glucagón tiene un efecto inhibidor 46.

Figura 5. Esquema que ilustra la lipogénesis de novo: La glucosa es tomada por el transportador GLUT4, entra en la vía glicolítica y se genera piruvato. Este piruvato es convertido en citrato que sale de la mitocondria y es convertido en acetil-CoA por la enzima ATP-citrato liasa (ACL). La acetil-CoA carboxilasa (ACACA) hidroliza la acetil-CoA para generar malonil-CoA, que después es utilizado como substrato para la producción de palmitato saturado de 16 carbonos por la enzima biosintética el ácido graso sintasa (FASN), GPAT, glicerol-3fosfato-aciltransferasa; ELOV16, enlongasa de cadena larga 16; SCD1, esterol-coenzima-A-desaturasa1. Modificado de: 45.
Por otro lado, ChREBP también juega un papel importante en la lipogénesis mediada por la glucosa en el hígado. La glucosa estimula la expresión de ChREBP, regulando su entrada desde el citosol al núcleo y mediante la unión a los elementos de respuesta de los hidratos de carbono (ChoRE), presentes en las regiones promotoras tanto de los genes lipogénicos, como de los glucolíticos. ChREBP se localiza en el citoplasma cuando las concentraciones de glucosa son bajas y entra al núcleo cuando las concentraciones de glucosa son altas. Así mismo, promueve la expresión de la piruvato cinasa (PK) en el hígado, proporcionando así más sustratos para la síntesis de triglicéridos 46.

2.3.2 Transporte de lípidos alterado

El consumo de FA en el hígado contribuye a establecer el equilibrio constante de los triglicéridos hepáticos. La velocidad del consumo de FA del plasma a las células hepáticas depende de la concentración de FA plasmáticos y de la capacidad hepatocelular del consumo de éstos 14. La capacidad en la absorción de los FA depende del número y la actividad de proteínas de transporte en la membrana plasmática sinusoidal de los hepatocitos 47.

Los principales transportadores de membrana plasmática de los FFA son las proteínas transportadoras de ácidos grasos (FATP), como la translocasa de ácidos grasos (FAT/CD36) y la proteína de unión a ácidos grasos (FABP) 48. Hasta el momento se han identificado seis isoformas de FATP en células de mamíferos, de estas isoformas la FATP2 y la FATP5 se expresan en el hígado. Evidencia in vivo indica que la perdida de la función de cualquiera de estas proteínas
transportadoras disminuye considerablemente la tasa del consumo de FA \cite{49,50}. Por otro lado, la expresión de FAT/CD36 acelera la disociación de FA a la albumina, la cual es una proteína que acelera la absorción de FA, y su expresión se ve incrementada en la obesidad inducida por la dieta. Así mismo, la expresión hepática de CD36 se incrementa en pacientes con NAFLD, y es un mediador del aumento en la absorción de los FA no esterificados; así mismo, se ha observado que el aumento en la expresión de CD36 en modelos \textit{in vivo} incrementa el contenido de triglicéridos hepáticos \cite{51}.

En contraste, los FABP son proteínas citósicas de unión a lípidos que facilitan el transporte intracelular de FFAs, y se han identificado 9 isoformas, las cuales FABP4 y FABP5 son altamente expresadas en el hígado, y se han relacionado con la infiltración de grasa en el hígado de pacientes con NAFLD \cite{51}.

\subsection{2.3.3 Factores de transcripción}

Los factores de transcripción son proteínas que se unen al DNA reconociendo secuencias específicas en las región reguladoras de sus genes blanco, modulando la expresión de forma positiva o negativa, y por tanto, la subsecuente producción de la proteína codificada por el gen en cuestión \cite{52}. Del mismo modo, los factores de transcripción también pueden unirse a otros factores regulando el inicio de la transcripción.

Estos factores de transcripción se clasifican en familias con base en la estructura del dominio de unión al DNA, como los factores con dedos de zinc (zinc
finger), hélice-giro-hélice (HLH), cierre de leucinas (leucine zipper), homeodominio (homeobox), así como la familia de receptores nucleares, entre otros ⁵³.

Los factores de transcripción regulan la expresión de los genes que participan en el control del flujo de FA proveniente del tejido adiposo periférico al hígado y regula varios pasos metabólicos cruciales en la patogénesis de la NAFLD, incluyendo almacenamiento de lípidos, la lipolisis, así como la exportación, y el consumo y oxidación de FA.

Debido a la importancia que tienen los factores de transcripción en la patogénesis de la NAFLD se describirá brevemente su relevancia en el metabolismo de los lípidos. En este apartado se discutirá el papel de los genes que se destacan en este estudio, con la finalidad de entender cuál es su relevancia en el contexto de la enfermedad hepática.

2.3.3.1 Proteína de unión al elemento de respuesta a esterol (SREBP)

Este factor de transcripción pertenece al grupo de factores tipo HLH-básico/leucine-zipper, en mamíferos se han identificado dos isoformas, SREBP-1 y SREBP-2, los cuales tienen una función en el metabolismo de los FA. La isoforma SREBP-1 se subdivide en SREBP-1a y -1c. SREBP-1a controla la expresión de genes involucrados con la síntesis de FA y TG; mientras que SREBP-1c es la isoforma que predomina en el hígado, y su expresión se promueve por la insulina, así mismo, SREBP-1c es responsable de la regulación en la expresión de genes lipogénicos, por lo que promueve la síntesis de FA. Por otra parte, SREBP-2
participa en el metabolismo de colesterol controlando la expresión de genes involucrados con la síntesis y consumo de colesterol. Esta familia de factores tiene una estructura compuesta por cuatro dominios. En el dominio N-terminal posee un dominio de transactivación seguido de un dominio rico en residuos ácidos (glutamina, serina, prolina y leucina); en el extremo C-terminal posee el dominio de unión al DNA y uno más denominado, regulatorio. Existe evidencia que indica que SREBP-1c promueve la transcripción de genes como ACC y FAS, y se ha sugerido que alteraciones en la expresión de este factor de transcripción tiene un papel importante en el desarrollo de la NAFLD. Estudios in vivo en donde quitan la expresión de SREBP-1c específicamente en hígado, se observó la reducción en la expresión del RNA mensajero de múltiples enzimas que participan en la síntesis de TG y de FA, incluyendo acetil CoA carboxilasa (ACC) y de ácidos grasos sintetasa (FAS). Interesantemente, en este modelo se muestra que en el hígado de los ratones se induce un incremento compensatorio en la expresión de SREBP-2 a nivel de RNA mensajero, acompañado por un incremento en los nivel de RNA mensajero de enzimas involucradas con la biosíntesis de colesterol. En el caso de la sobreexpresión de SREBP-1c se ha observado que se aumenta de forma considerable la síntesis de FA y los depósitos de grasa en el parénquima hepático, esto es consecuencia de que la sobreexpresión de este factor estimula la expresión de enzimas lipogénicas (ACC, FAS) y también la expresión de genes que sintetizan los TG. Lo anterior indica que SREBP1 es un factor relevante en el metabolismo de los lípidos hepáticos, por lo que los cambios en su expresión se pueden vincular directamente con la fisiopatología de la NAFLD.
Por otro lado, se sabe que el efecto de la insulina sobre la lipogenesis, es mediado por SREBP-1c. En condiciones de resistencia a la insulina, la actividad de este factor de transcripción se incrementa, lo que resulta en el aumento en la tasa de la lipogenesis *de novo*, mediante la activación de AKT/PKB; sin embargo, el mecanismo por el cual Akt induce a la activación de SREBP1c en el hígado no está claro. Estudios *in vivo* indican que se requiere la activación de mTORC1 para que se exprese SREBP1c en el hígado en respuesta de la insulina ⁵⁸.

Estudios *in vivo* han reportado que el aumento en la expresión de SREBP-1c lleva al desarrollo de esteatosis hepática ⁵⁷. Del mismo modo, estudios en ratones nulos para la expresión del gen que codifica a la hormona leptina (ob/ob), los cuales presentan obesidad, resistencia a la insulina e hiperinsulinemia, tienen altos niveles de la expresión del gen SREBP-1c y desarrollan hígado graso de forma espontánea ⁵⁷. Así mismo, el incremento de los supresores de la señalización de citocinas-1 (SOCS-1) y SOCS-3, causa un aumento en la expresión de SREBP-1c, este a su vez activa acetil-CoA, que promueve la producción de malonil-CoA en la membrana de la mitocondria; el incremento de esta malonil-CoA causa una disminución en la oxidación de FA debido a que es un inhibidor de palmitoil carnitina transferasa-1 (CPT-1), la cual lleva a los FA a la mitocondria ⁵⁹.
2.3.3.2 Proteína de unión al elemento de respuesta a hidratos de carbono (ChREBP)

ChREBP es un factor de transcripción que contiene un dominio de unión al DNA tipo HLH-leucine zipper en el extremo N-Terminal\(^60\). Este factor se expresa principalmente en el hígado, el intestino delgado, el tejido adiposo blanco y pardo, así como en el riñón. Su expresión en el hígado tiene un papel en la regulación transcripcional de genes involucrados en la glicolisis, lo que resulta en la conversión de exceso de glucosa a FA\(^61\)\(^59\).

En condiciones basales ChREBP se localiza en el citosol, y su traslocación al núcleo depende de las concentraciones de glucosa; a baja concentración de glucosa, ChREBP se encuentra inactivo, mientras que alta concentración de glucosa ChREBP se transloca al núcleo promoviendo así su unión a los elementos sensibles a hidratos de carbono (ChoRE) presentes en las regiones promotoras de genes de las enzimas lipogénicas\(^62\).

Modelos in vivo, indican que el silenciamiento en la expresión de ChREBP no sólo conduce a la falta de inducción de genes LPK, FAS y ACC en respuesta a la glucosa, sino que también causa una reducción significativa en la síntesis de lípidos\(^62\)\(^61\). En ratones ob/ob la expresión hepática de ChREBP incrementa notablemente, tanto en condiciones de ayuno como de alimentación. Bajo condiciones de alimentación, ChREBP y SREBP-1c se incrementan de forma considerable, apoyando el hecho de que estos dos factores de transcripción contribuyen a la alta tasa de lipogénesis, lo que conduce al desarrollo de esteatosis hepática en estos ratones. Sin embargo, en condiciones de ayuno, se
aumentó sólo la expresión de ChREBP en comparación con los controles, sugiriendo que ChREBP por sí mismo puede ser responsable del aumento en la tasa de lipogénesis después de 24 horas de ayuno en estos animales 32.

2.3.3.3 Los receptores activados por proliferación de peroxisomas (Ppars)

Los receptores nucleares son una super familia de factores de transcripción que responden a ligandos naturales o sintéticos incluyendo compuestos endógenos, como hormonas esteroides, ácidos grasos, ácidos biliares, vitaminas o colesterol; o ligandos exógenos, incluyendo varios fármacos y toxinas, entre otros 63.

Los Ppars son una subfamilia de receptores nucleares que deben su nombre al hecho de que responden al estímulo con drogas que estimulan la proliferación de los peroxisomas. Hasta el momento se han identificado 3 isoformas en mamíferos, Ppara, Pparβ/δ y Pparγ 64. Los Ppars son factores de transcripción que regulan la expresión de sus genes blanco a través de la unión a los elementos de respuesta específicos en las regiones promotoras para proliferación de peroxisomas (PPREs) en los sitios potenciadores de sus genes blanco 65. Estos receptores nucleares se unen al DNA a través de dos dedos de zinc en sus dominios de unión al DNA (DBD), además poseen un dominio de unión a ligando (LBD) localizado en el extremo C-terminal del receptor. Así mismo, en el extremo C-terminal se encuentra un segundo activador funcional de la transcripción (AF2), cuya actividad es dependiente de la unión del ligando al
receptor; mientras que el extremo amino-terminal posee un sitio denominado activador funcional de la trancripción 1 (AF1), el cual es un sitio independiente del ligando, pero es necesario para activación de la expresión génica (Figura 6) ⁶⁶.

**Figura 6. Modelo simplificado del modo de acción de los Ppars.** A) El dominio N-terminal (NTD A/B), contiene la función activada ligando independiente (AF1). El dominio de unión al DNA (DBD, dominio C), contiene dos dedos de zinc que se unen al elemento de respuesta del DNA (PPRE). La región bisagra que es altamente flexible (dominio D). El dominio de unión a ligando (LBD, dominio E) contiene la función activada dependiente de ligando (AF2). B) Los Ppars forman un heterodímero con RXR, este complejo Ppar:RXR se une a los elementos de respuesta de proliferación de peroxisomas (PPRE) que contienen la secuencia AGGTCAn (2X). La interacción entre la región bisagra de los Ppars y la 5' flanca la expresión de la PPRE que favorece esta polaridad. Los Ppars activados por los ácidos grasos (FAs) y sus derivados, mientras que RXR es activado por el ácido retinóico cis-9 (9cRA) y ciertos FAs. La actividad de los Ppars es modulada mayormente por modificaciones post-traduccional (PTMs), incluyendo fosforilación, ubiquitinación y sumoilación, lo cual ocurre principalmente en el dominio N-terminal, pero también puede ocurrir en otros dominios. Imagen tomada en ⁶⁶.

Filogenéticamente los Ppars son clasificados como una subfamilia de receptores nucleares de hormonas, de los cuales se incluyen los receptores de vitamina D, hormonas tiroideas, ácido retinóico y ecdisoma ⁶⁷. Todos los
receptores de esta subfamilia comparten la propiedad de formar un heterodimero con otros receptores nucleares del mismo subgrupo de receptores X retinoico (RXR). Casi todas las funciones bioquímicas que se han descrito de los Ppars requieren hacer este complejo de heterodimero con RXR. El complejo Ppar:RXR se une a los mismos PPRE y es independiente a los ligandos en las LBD y DBD de los dos receptores (Figura 6)\textsuperscript{66,67}.

La activación inducida por agonistas de muchos miembros de la subfamilia de receptores nucleares está acompañada por un cambio menor en la estructura del receptor contribuyendo a la disociación de los complejos co-represores como NCoR/SMRT y el intercambio de éstos por co-activadores como el co-activador de receptor de esteroides 1 (SRC1) y los elementos de respuesta de cAMP a la unión de la proteína CREB (CBP)/p300), algunos de los cuales tienen actividad de la histona-acetiltransferasa, lo que facilita el remodelamiento de la estructura de la cromatina\textsuperscript{67}. (Figura 7).

El mecanismo de transrepresión de los Ppars se lleva a cabo a través de varios mecanismos. La primera consiste en el secuestro de co-activadores por la activación del complejo Ppar:RXR. La actividad de otros factores de transcripción que usan el mismo co-activador es suprimida en esta situación de competencia de co-activador. El segundo se realiza a través de un proceso llamado “acoplamiento cruzado” o “mutación del receptor antagonista”, este mecanismo es mediado por la capacidad de la activación del heterodimero Ppar:RXR para formar complejos con otros factores de transcripción activados, por ejemplo, AP1, NF-κB, NFAT o STATs\textsuperscript{67}. Finalmente, el tercer mecanismo de transrepresión involucra actividad del complejo Ppar:RXR para inhibir la activación de miembros de la cascada de la
proteína cinasa activada por mitógenos (MAPK), lo que contribuye a la incapacidad de activar a sus blancos \(^{67}\) (Figura 8).

**Figura 7. Modelo de activación de los Ppars dependiente de los ligandos.** La activación del complejo PPAR:RXR ocurre después de la activación del dominio de unión al ligando (LBD). Una vez activado, el complejo co-represor (co-represor del receptor nuclear/mediador del silenciamento para los receptores de retinoides y de hormona tiroidea (NCoR/SMRT), el cual, a través de su asociación con histonas deacetilasas (HDACs), reprime la transcripción de genes. La isoforma Pparβ a diferencia de Pparα y Pparγ, no se puede unir al DNA mientras que está asociado con el complejo co-represor. Después de la disociación del complejo co-represor, Pparα y Pparγ se une al DNA a través de los elementos de respuesta de proliferación de peroxisomas (PPRE). Los Ppars se pueden unir a ciertos complejos de co-activadores, tales como, el co-activador de receptor de esteroides 1 (SRC1) y la proteína de unión al elemento de respuesta a cAMP (CREB) (CBP/p300). Este complejo posee actividad de histona-acetiltransferasa, el cual re-organiza la estructura de la cromatina, lo que permite que la maquinaria transcripcional acceda a la región promotora. Los genes que están bajo el control transcripcional de los Ppars tienen un papel importante en una amplia gama de procesos fisiológicos. RXR, receptor del ácido retinoico cis-9 \(^{67}\)

Los Ppars juegan un papel fundamental en el metabolismo de los lípidos, ya que se unen a ligandos naturales y sintéticos. Pparγ por ejemplo, se une a ácidos
grasos poliinsaturados, incluyendo al ácido linoleico, el ácido linolenico, el ácido aracidonico y el ácido eicosapentaenoico; además se unen a ciertos ligandos sintéticos, como las tiazolidinedionas (TZDs), isoxazolidindiona (JTT-501), GW-7845, CDDO, BADGE, LG-100641; mientras que Pparα tiene como ligandos naturales principalmente a los ácidos grasos saturados e insaturados como el ácido palmitico, el ácido esteárico, el ácido palmitoleico, el ácido oleico, el ácido linoleico, y el ácido aracidonico, así mismo, tiene como ligandos sintéticos a los fibratos como WY-14.643, clofibrato, gemfibrozil, nafenopin, bezafibrato y el fenofibrato. Finalmente, los ligandos naturales de Pparβ/δ son los ácidos grasos saturados e insaturados, como el ácido linolenico, el ácido aracidonico, el ácido palmitico y sus análogos, como el ácido bromopalmitico-2, también fueron identificados como agonistas de Pparβ/δ; los ligandos sintéticos de Pparβ/δ son el L-165041 y las fármacos anti-inflamatorios no esteroideos (NASIDs) 64,65.

Los Ppars tienen un papel clave en la regulación de numerosos procesos celulares relacionados con el metabolismo, la inflamación, la diferenciación, la proliferación y procesos patológicos como la aterosclerosis; los tres subtipos muestran patrones diferentes de distribución en los tejidos y activan diversos genes blanco. Así mismo, los Ppars son importantes reguladores del metabolismo de los FA, por lo que se expresan de forma importante en los tejidos que participan en el metabolismo de los lípidos. Las isoformas de Pparα y Pparβ/δ regulan la expresión de genes involucrados con la oxidación de lípidos, por lo que se expresa en tejidos con una alta tasa metabólica, como el musculo, el hígado, el corazón y el tejido adiposo pardo 68.
En contraste, Pparγ se destaca por su capacidad para activar genes lipogénicos y de la diferenciación de adipocitos. Pparγ se expresa como dos isoformas, Pparγ1 y Pparγ1. Se sabe que la expresión de Pparγ2 es selectiva de tejido adiposo y Pparγ1 se expresa en bajo grado en varios tejidos como colon, hígado, músculo y bazo (Figura 9) 68.

Los Ppars cumplen diversas funciones en el hígado sano, por ejemplo; Ppara es el subtipo que mayormente se expresa en el hígado, y es el principal regulador de la respuesta hepática al ayuno, ya que incrementa el flujo de FA hacia el hígado, incrementa el consumo y la oxidación de los FAs, incrementa las
apoliproteínas HDL, disminuye la producción de VLDL, así como la modulación del metabolismo de los aminoácidos y la gluconeogénesis ⁶⁹.

Pparγ por su parte, incrementa la lipogénesis y la sensibilidad a la insulina ⁷⁰; mientras que Pparβ es un regulador del metabolismo de los FA, ya que su activación incrementa el transporte y el flujo de estos, y controla la homeostasis de la glucosa a través de promover la sensibilidad a la insulina ⁶⁹,⁷¹.

En condiciones patológicas como la NAFLD, la expresión de los Ppars y sus genes blancos se modifica; por ejemplo, estudios in vivo indican que ratones nulos para la expresión de Pparα, desarrollan esteatosis hepática y muestran elevación en los niveles de triglicéridos y colesterol plasmáticos así como un incremento significativo en la grasa corporal; se demostró además, que Pparα no regula la ganancia de peso, ya que los ratones nulos para este receptor nuclear no mostraron una pérdida de tejido adiposo en comparación a los ratones control ⁷².

En el mismo sentido, en ratones con una dieta deficiente de metionina y colina se observa una disminución en la expresión de Pparα, resultando en el desarrollo de esteatosis hepática y NASH; interesantemente, el tratamiento con el agonista de Pparα (Wy-14.643) revierte la esteatosis hepática, demostrando que la actividad de este receptor tiene un efecto benéfico en la disminución de triglicéridos hepáticos ⁶⁹. Finalmente, se ha demostrado in vivo e in vitro, que FABP1 es regulada positivamente por Pparα y FOX-A1, mientras que C/EBPα reprime la expresión de este gen. FABP1 es una proteína que se une a los FA de cadena larga favoreciendo, el transporte y el catabolismo de éstos hacia la mitocondria o los peroxisomas, minimizando los efectos tóxicos y promoviendo la β-oxidación. El mecanismo propuesto es que tanto Pparα como FOXA1, compiten
por los sitios de unión en el promotor del gen para FABP1, con C/EBPα; sugiriendo que Ppara participa como un factor que previene el desarrollo de la NAFLD y que incluso es un blanco terapéutico para el tratamiento de esta enfermedad 73.

En el caso del receptor Pparγ, se ha demostrado que su expresión se incrementa en modelos animales con esteatosis hepática, y en humanos con NAFLD 66. Diversos modelos murinos con obesidad y DMT2, desarrollan esteatosis hepática y expresan niveles aumentados de Pparγ en el hígado 74. Por otro lado, un modelo de ratones ob/ob nulos para Pparγ muestran menor ganancia

Figura 9. Distribución y función de los Ppars en algunos tejidos. En la figura se muestra en letras negras el subtipo de Ppar que se expresa mayormente en cada tejido (corazón, músculo, pancreas; mientras que los subtipos expresados en niveles más bajos se indican en letras grises. BAT: tejido adiposo marrón; BCAA: aminoácidos de cadena ramificada; FAO: oxidación de ácidos grasos; GLC: glucosa; GSIS: secreción de insulina estimulada por la glucosa; WAT: tejido adiposo blanco. Imagen tomada: 66.
de peso en comparación con los ratones controles, así mismo, muestran disminución en los niveles de triglicéridos hepáticos y en la expresión de genes lipogénicos en el hígado, como la sintetasa de ácidos grasos (FAS), la acetil-CoA carboxilasa (ACC) y estearoil CoA desaturasa-1 (SCD1). Estos datos indican que Pparγ tiene un papel importante en la regulación del contenido de triglicéridos hepáticos. En el mismo sentido, se ha observado que la expresión de Pparγ se incrementa en ratones alimentados con una dieta alta en grasa debido a la pérdida del regulador negativo llamado proteína de unión al elemento de respuesta a AMPc (CREB), sugiriendo que la sobreexpresión de Pparγ en el hígado participa activamente en la acumulación de lípidos hepáticos, y en el desarrollo de NAFLD. En conjunto, estos datos sugieren que la actividad de Pparγ juega un papel crucial en la fisiopatología de la acumulación de triglicéridos en los hepatocitos.

Finalmente, Pparβ se expresa en menor proporción en el hígado, sin embargo, se ha observado que en ratones con esteatosis hepática el tratamiento con agonistas de este receptor muestran una reversión en la esteatosis hepática y en la inflamación ya que promueve el metabolismo de los lípidos e inhibe procesos inflamatorios. En el caso contrario, la deficiencia en la expresión de Pparβ en este modelo muestra que los animales son más sensibles a agentes químicos hepatotóxicos, tales como azoximetano y CCL₄, los cuales promueven la fibrosis y la cirrosis hepática. Por lo tanto, no es difícil pensar que Pparβ es un factor protector contra la inflamación y la fibrosis. Es posible que debido a que Pparβ se expresa en las células hepáticas, su actividad contribuya a la disminución del contenido de lípidos, ya que promueve el proceso de β-oxidación de los ácidos grasos.
2.3.3.4 Factores de transcripción tipo Krüppel

Los factores tipo Krüppel (KLFs) son una familia de factores de transcripción que regulan diversos procesos biológicos, tales como, proliferación, diferenciación y desarrollo celular, metabolismo, apoptosis, inflamación y remodelación del tejido en respuesta al estrés externo. Se han identificado 17 miembros de la familia de los KLFs, los cuales se caracterizan en tener un dominio de unión al DNA, ubicado en el extremo carboxilo terminal, compuesto por tres dedos de zinc tipo Cys2-His2 los cuales coordinan 1 átomo de zinc. Los KLFs reconocen secuencias tipo CACCC en sus genes blanco, regulando la activación y/o represión de la transcripción. En contraste, la región N-terminal es altamente variable, ya que contiene distintos dominios que les permiten interactuar con distintos co-reguladores o ser susceptibles de modificaciones post-traduccionales, además contienen dominios de interacción para la proteína de unión al carboxilo-terminal (CtBP) o Sin3a (Figura 10).
Las funciones que tienen los KLFs en los mamíferos son diversas, por ejemplo, participan en procesos de embriogénesis y desarrollo fetal, adipogénesis, diferenciación de células epiteliales, proliferación de fibroblastos cardíaco; en el hígado estos factores participan activamente en la regulación de la gluconeogénesis, la homeostasis energética, la diferenciación celular, el ciclo celular, la apoptosis, el estrés oxidativo, así como, la activación de las células esteladas \(^{79,78,80,81}\).

Por otra parte, se sabe que existe una relación entre la actividad de los Ppars y los KLFs, en donde los factores tipo Krüppel regulan la expresión de los Ppars en diversos procesos biológicos. Por ejemplo, se ha reportado que varios
miembros de la familia (KLF2, KLF3, KLF4, KLF5, KLF6, KLF7, KLF9 y KLF15), participan en la diferenciación de los pre-adipocitos a adipocitos maduros, incrementando directamente la expresión entre otros genes, la del receptor Pparγ

82 83. Estos datos en conjunto, sugieren que los KLFs pueden regular la actividad de los PPARs y por tanto participar de forma activa en el metabolismo de lípidos.

La actividad de los KLFs en condiciones patológicas también se ha registrado. En modelos in vivo e in vitro se ha demostrado que ratones nulos para la expresión de KLF6 en hígado y en condiciones de NAFLD, tienen mayor sensibilidad y tolerancia a la insulina y glucosa, respectivamente; además, en biopsias hepáticas de 28 pacientes con NAFLD, se observó que KLF6 regula negativamente la expresión del miRNA 10b, el cual en condiciones basales, reprime la expresión de PPARα a nivel de la síntesis de proteína; lo que sugiere que se trata de un proceso de control a nivel post-transcripcional 84.
3. Marco metodológico

Este estudio se realizó en el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán (INCMNSZ), en el laboratorio del departamento de Gastroenterología, durante el periodo de Mayo del 2011 a Junio del 2013. El tutor es el Dr. Carlos Pérez Monter, y los colaboradores en esta investigación son la Bióloga. Alma Estánes Hernández y la Q.F.B. Dafne Guerrero Escalera. Así mismo, se contó con el apoyo del Dr. Víctor Ortiz Martínez, del departamento de Fisiología de la Nutrición del mismo instituto.

El objetivo de esta investigación es determinar el efecto de los factores de transcripción tipo Krüppel en la expresión de los receptores PPars en un modelo de esteatosis no alcohólica in vitro. Para poder llegar a este objetivo se realizaron los siguientes experimentos:

3.1 Cultivo celular y estímulos

Se utilizó la línea celular de hepatocarcinoma humano HepG2, (donada por el Dr. Jaime Mass del Instituto de Fisiología Celular en la UNAM). Las células se mantuvieron en medio DMEM (Dulbecco’s Modified Eagle’s Medium) (GIBCO©) suplementado con 10% de suero fetal bovino (SFB) y 1% de penicilina-estreptomicina y se mantuvieron a una temperatura de 37°C, 5% de CO₂ y 90% humedad relativa. El DMEM suplementado de las células fue cambiado cada 2 días. Una vez que se alcanzara una confluencia del 80-90%, se diluían y
resiembra nuevamente con una relación de 1:3 usando la enzima tripsina/EDTA (0.05%).

Para realizar los experimentos, las células se cosecharon mediante el uso de la tripsina/EDTA, se recuperaron y cuantificaron con ayuda de la cámara de Neubauer, utilizando el colorante vital azul de tripano, con la finalidad de medir la viabilidad y el rendimiento celular. Para llevar a cabo los estímulos se sembró en cajas de cultivo de 35mm de diámetro con un total de 0.5X10⁶ de células.

Los estímulos para inducir la esteatosis se realizaron con ácido palmítico 300 μM, diluido en albúmina sérica bovina (BSA) al 3%, o con fructosa 10mM, diluida en (PBS).

3.2 Reacción de transcripción reversa y reacción en cadena de polimerasa (RT-PCR)

3.2.1 Extracción de RNA total

El RNA total se extrajo utilizando el reactivo TriPure (Roche). Brevemente, una vez que pasó el tiempo requerido para cada estímulo, las células se lavaron dos veces con PBS y posteriormente se congelaron a -70°C hasta su uso. Se agregaron 500μl de TriPure (Roche) a cada pozo y las células se recuperaron en tubos Eppendorf de 1.5ml, e incubaron 5 minutos a 25°C. Seguido, se agregó 100μl de cloroformo a cada tubo y se mezcló en vórtex hasta aspecto lechoso. Enseguida, las muestras se incubaron a 25°C durante 15 min. Transcurrido este tiempo las muestras se centrífugaron a 13,000 rpm durante 10 min a 4°C. La fase
acuosa conteniendo el RNA se recuperó en tubo Eppendorf al cual se le adicionaron 250μl de isopropanol y se agitó suavemente. Los tubos se incubaron para promover la precipitación del RNA, en hielo seco (~80°C) por espacio de 30 min. Transcurrido ese tiempo, las muestras se descongelaron a 4°C y fueron centrifugadas por 10 min a 13,000 rpm y 4°C. El sobrenadante fue retirado y a la pastilla de RNA se le agregaron 500 μl de etanol al 75%, se agita dando vortex para después centrificar 5 min a 10,500 rpm. Se retiro el sobrenadante y la pastilla de RNA se dejó secar a temperatura ambiente. Posteriormente, la pastilla se resuspendió en agua ultrapura (MiliQ, Millipore) con dietil-pirocarbonato (DEPC 0.1%). El RNA total se almacenó a -70°C hasta su uso. Para determinar la concentración, las muestras fueron calentadas a 65°C por 5min y agitadas con vortex. 1μl de RNA se resuspendió y se utilizó para medir la absorbancia en espectrofotómetro (Biophotometer, Eppendorf) a 260 nm de longitud de onda; adicionalmente, se midió la absorbancia a 230nm y 280nm con el fin de evaluar la contaminación con sales o con proteínas, respectivamente. La relación 260/280nm igual o mayor a 1.5, así como la relación 260/230nm mayor que 2, se consideraron como indicadores de pureza.

Para verificar la integridad del RNA, 1μg de RNA se resolvió por electroforesis en geles de agarosa 1% en condiciones desnaturalizantes (Formaldehído al 2.2% final), utilizando el buffer MAE (MOPS 200mM, EDTA 10mM, acetato de sodio 50mM). Las subunidades 18S y 28S del RNA ribosomal se utilizaron como referencia de integridad física del ácido nucleíco (Figura 11).
3.2.2 Transcripción reversa (RT)

La reacción de transcripción se llevó a cabo utilizando 3μg de RNA total y el protocolo sugerido por el fabricante del kit para tal efecto (*Transcriptor First Strand cDNA Synthesis Kit*, Roche). El volumen de la muestra se ajustó con agua DEPC a 11 μl finales. Con la finalidad de relajar las estructuras secundarias del RNA total, las muestras se sometieron a calentamiento a 65°C durante 5 min previo a la adición de la mezcla de reacción. Posteriormente se les agregó 2μl de hexámeros random (60μM final) y se calentaron las muestras a 65°C por 5min. Seguido, las muestras se condensaron en hielo y se centrífugaron brevemente. A cada tubo se le agregaron 7μl de la mezcla de reacción (*buffer* de reacción: Tris-HCl, 250mM pH 8.3; KCl, 150 m; MgCl₂, 40 mM; inhibidor de RNasa 20U/μl; deoxinucleótidos trifosfato (dNTPs) 1mM, transcriptasa reversa 10U Roche); los tubos de reacción se incubaron a 25°C durante 10min. Posteriormente, la reacción se incubó a 55°C por 30min y finalmente a 85°C por 5min. Las muestras conteniendo ahora el DNA complementario (cDNA), se mantuvieron a -20°C hasta su uso.

3.2.3 Reacción en cadena de polimerasa (PCR)

La PCR de tiempo real se realizó de acuerdo al Kit *LightCycler TaqMan Master* (Roche), en el equipo *LightCycler 480 II* (Roche). Para cada reacción se hace una mezcla de cDNA obtenido en la reacción de RT. 5μl de una dilución
(1:10) con 5μl de la mezcla de reacción (2.5μl agua ultra-pura y 2.5 μl de mezcla de reacción (FastStart Taq. DNA polimerasa, buffer de reacción, MgCl₂, dNTPs, 0.2 μl (2pmol/μl) de oligonucleótidos sentido (left) y antisentido (right), de los genes de interés, así como 0.1μl (0.1μM) de la sonda de hibridación (TaqMan) específica para cada gen; el volumen final de la reacción es de 10μl. Los genes que se analizaron fueron: Pparα, Pparγ, Pparβ/δ, KLF5, KLF6, KLF9, ELOV5, SREBP1c, ABC1A, CPT1A, HMGCR, DGAT2, FABP1, FASN, FOXO1, PCK1, SCD9, XBP1 y CYP1A; el gen constitutivo fue β-actina (Ver Anexo 1). Las condiciones de amplificación de las reacciones fueron: un ciclo de 10 min. a 95°C, 45 ciclos de 10 seg., 95°C, 30 seg. 60°C., 1 seg. 72°C, y un ciclo de 30 seg. a 40°C.

3.3 Tinción de rojo oleoso

El protocolo de tinción con rojo oleoso ha sido previamente descrito. Para la tinción se sembraron 0.5x10⁶ células en total en pozos de 35mm de diámetro. Una vez concluidos los tratamientos las células se lavaron 2X con PBS; posteriormente, se agregaron 3ml de formaldehído al 10%, y se incubó una hora en agitación a temperatura ambiente. Seguido, las células se lavaron nuevamente 2X con PBS y se guardaron a 4°C hasta su uso). El colorante se preparó de la siguiente forma: 3mg de Rojo Oleoso (Matheson Coleman & Bell) se disolvieron en 1mL de Isopropanol. De este stock se hizo una dilución con agua en una relación 60:40. A cada pozo de células se le agregó 1ml de esta dilución e incubó por 60
min a temperatura ambiente en agitación. Pasado este tiempo, se lavaron para remover el exceso de colorante con PBS. Para recuperar el contenido de TGs teñidos con el colorante, las células se incubaron con isopropanol por 30 min en agitación a temperatura ambiente; se recuperó entonces el sobrenadante y se midió la absorbancia a 500nm o 510nm de longitud de onda por espectrofotómetro. El contenido de TG se reporta como veces de cambio respecto de las células control.

3.4 Análisis de proteína por Western Blot

3.4.1 Extracción de proteína nuclear

Para realizar estos experimentos se sembraron 3x10⁶ células en cajas de 60mm de diámetro. Para realizar la extracción se agregó 1ml de Buffer A (HEPES pH7.6, 10mM; MgCl 1.5mM; KCl 10m; ditritioteitol (DTT) 0.5mM; IGEPAL al 0.5%, e inhibidores de proteasas, ver anexo 2). Las células se recuperaron en tubo Eppendorf de 1.5ml e incubaron por 15 min a 4°C, agitando con vortex cada 5 min. Posteriormente, las células se centrífugaron a 7000 rpm durante 1 min a 4°C. Se recuperó el sobrenadante y seguido se agregaron 100 µl de Buffer Ripa (Tris-HCl pH8 50mM; NaCl 150mM; dodecil-sulfato de sodio (SDS) al 0.1%; Deoxicolato de sodio al 0.5%; IGEPAL al 1%; EDTA 1mM; adicionado con inhibidores de proteasas, ver anexo 2) e incubaron por 30 min a 4°C, agitar con vortex cada 5 min, seguido se centrífugó a 12,000 rpm durante 10 min. a 4°C. El sobrenadante se recuperó y almacenó a -70°C hasta su uso. Para determinar la concentración
de proteína nuclear se realizó la cuantificación con ayuda del reactivo de Bradford, utilizando una curva estándar de albumina sérica bovina (BSA) es espectrofotómetro a 595nm de longitud de onda; la concentración se expresa como μg/μl.

3.4.2 Western-Blot

Para el ensayo de Western-Blot 20 μg o 30μg de proteína se resolvieron en gel de SDS-poliacrilamida (PAGE) al 10% (condiciones desnaturalizantes) (Ver anexo 3), por electroforesis a 120 volts. en buffer de corrida (Tris-base 0.25 M; glicina 1.92 M; SDS al 1%). Las proteínas se transfirieron a membrana de difloruro de polivinililideno (PVDF, Immobilon 0.45 μm, Millipore) en sistema húmedo con buffer de transferencia (Glicina 200 mM; Tris-base 25 mM; SDS 1%; metanol 20%). Después de 2 hrs. de transferencia, la membrana se tiñó con solución de rojo de Ponceau (Ponceau-S al 0.5%; ácido acético glacial al 1%) para corroborar la eficiencia de la transferencia y posteriormente, se bloqueó con solución al 5% de leche descremada (Bio-Rad) en buffer TBS (Tris-base 20 mM; NaCl 137 mM) con Tween 20 al 0.5% (TBS-T), durante 1 hr. en agitación a temperatura ambiente. Posteriormente, la membrana se incubó con los anticuerpos correspondientes, anti-Pparα (dilución 1:500 en TBS-T y BSA al 3%), anti-Pparγ (dilución 1:500 en TBS-T y BSA 3%), anti-Pparβ/δ (dilución 1:5000 en TBS-T, BSA 3%), anti-klf6 (dilución 1:5000 en TBS-T, BSA 3%), así como el anticuerpo contra la polimerasa II, que se utilizó como control de carga (anti-Pol II, dilución 1:5000 en TBS-T, BSA
3%) por espacio de 12 hr. a 4°C en agitación. Transcurrido este tiempo, la membrana se lavó tres veces con TBS-T seguido de una hora de incubación con los anticuerpo secundarios correspondientes anti-cabra o anti-conejo, ambos acoplados a la enzima peroxidasa (HRP), diluidos 1:3000 en TBS-T, leche descremada (NFT) al 5%). Enseguida, se lavó como antes para después revelar por método de quimioluminiscencia con un kit comercial (Western Lighting Perkin Elmer) y la señal se adquirió en sistema de imágenes Chemi-Doc (Bio-Rad).

3.4.3 Análisis in silico

Identificamos potenciales elementos de respuesta para los KLFs, en la región promotora del gen de Pparγ, Pparα y Pparβ, utilizando el algoritmo descrito en RSA Tools (Matrix-Scan), con los siguientes parámetros de búsqueda: umbral, bajo, NA; alto, p-value 0.001; Bernoulli (orden=0); pseudo-frecuencia de fondo 0.01; probabilidad de residuos: a, 0.22442; c, 0.27066; g, 0.27421, t, 0.23071; y la región promotora reportada previamente de dichos genes (Humano: PPARγ ENSG-132170; PPARα ENSG-186951; PPARβ ENSG-112033; Rata: PPARγ ENSRNOG-8839; PPARα ENSRNOG-21463; PPARβ, ENSRNOG-503; Ratón: PPARα ENSMUSG-22383; PPARβ ENSMUSG-2250; PPARγ ENSMUSG-440). La matriz de la base de datos JASPAR (http://jaspar.genereg.net/) correspondiente al elemento GCCc/aCa/gCCCa/t, se utilizó para mapear dichas regiones. Los datos se reportan como una tabla de probabilidad de ocurrencia de frecuencias en las regiones (1000pb) río arriba del sitio de inicio de la
transcripción.

3.5 Ensayos de Inmunoprecipitación de cromatina (ChIp)

3.5.1 Obtención y fragmentación de la cromatina soluble

Para determinar la interacción de los factores de transcripción con el DNA in vitro, se utilizó el protocolo de inmunoprecipitación de cromatina de acuerdo a lo reportado \(^8^8\), con algunas modificaciones. En breve, para este experimento se sembraron \(5 \times 10^6\) de células en cajas de 100mm. Una vez que las células se estimularon como se describió antes, estas se lavaron 2X con PBS, y enseguida se les agregó 900 μl de solución de formaldehído al 11% (NaCl 1mM, EDTA pH 8 1mM, EGTA pH 8 0.5mM, Hepes 50mM pH 7.6) y se mantuvieron en agitación por 10 min. a temperatura ambiente. Para detener la acción del formaldehído, se agregaron 545μl de glicina (125 mM final) e incubó durante 5 min más en las mismas condiciones. Después se retiró el sobrenadante y se lava 2X con PBS. Enseguida, se agregó 1 ml de buffer de lisis (SDS 1%, EDTA 5mM, Tris-HCl pH 8.1 50mM e inhibidores de proteasas (Complete, Roche) y se cosecha posteriormente se recuperan en tubos Eppendorf de 1.5 ml y se guardan a 4°C hasta su uso.

La cromatina se fragmentó en ultrasonicador (Ultrasonic Homogenizer 4710, Cole Parmer) con 10 pulsos de 30 seg. e intervalos de descanso de otros 30seg. a 4°C entre cada uno, a 35% de poder máximo.
Para corroborar la fragmentación de la cromatina, 10μl de las muestras se resolvieron por electroforesis en gel de agarosa al 2% en buffer TBE (Tris-Base 1M; ácido bórax 1M; EDTA 20mM).

La cromatina fragmentada se centrifugó a 4°C por 10 min. a 14,000 rpm. El sobrenadante se recuperó en tubo Eppendorf y una alícuota de 50 μl se retiró para usarlo como "input". Posteriormente el resto de la cromatina se diluyó en 10 ml de buffer de dilución (Tritón X-100 1%; EDTA 2 mM; Tris-HCl 20 mM pH 8.1; NaCl 150 mM; e inhibidores de proteasas (Complete, Roche)) y se agregaron 20 μl de suero fetal bovino y 20μl de perlas de agarosa acopladas a proteína A/G (perlas). Esta mezcla se incubó por espacio de 2hrs. a 4°C en agitación constante. Concluido ese tiempo, la solución se centrifugó a 3000 rpm por 5 min. a 4°C. La cromatina soluble contenida en el sobrenadante se recuperó en tubos Eppendorf de 1.5 ml. Esta cromatina soluble se almacenó a 4°C hasta su uso.

3.5.2 Inmunoprecipitación

Para enriquecer el DNA genómico asociado a las proteínas de interés, se utilizó la cromatina obtenida previamente. El primer día se agregaron 5μg de cualquiera de los anticuerpos (anti-Klf5, anti-Klf6, anti-Klf9, Pol II o IgG) en tubos independientes y las muestras se incubaron toda la noche a 4°C en agitación constante. Al día siguiente los tubos se retiraron en hielo y a cada tubo se le agregó 20μl de solución de perlas para inmunoprecipitar los complejos DNA/proteína. Posteriormente, se incubaron por 4hrs. en agitación constante a
4°C. Después del tiempo de incubación, los tubos se centrifugaron a 3000rpm durante 1min. a 4°C. La pastilla que contiene los complejos perlas/DNA se lavaron entonces con buffer de paro I (SDS 0.1%; Tritón X-100 1%; EDTA 2 mM; Tris-HCl 20 mM pH 8.1; NaCl 150 mM; PMSF 1 mM; Na₂VO₄ 1 mM; e inhibidores de proteasas (Complete, Roche); paro II (SDS 0.1%; Tritón X-100 1%; EDTA 2 mM pH 8.1; Tris-HCl 20 mM; NaCl 500 mM; PMSF 1 mM; Na₂VO₄ 1 mM; e inhibidores de proteasas (Complete, Roche) y paro III (EDTA 1 mM; Tris-HCl 10mM pH 8.1; LiCl 250mM; NP40 1%; NaCl 150 mM; PMSF 1 mM; Na₂VO₄ 1 mM; e inhibidores de proteasas (Complete, Roche), una vez cada uno e incubando 10 min. a 4°C y agitación constante. Entre cada lavado los tubos se centrifugaron a 3000 rpm por 1 min. Finalmente los complejos perlas/DNA se lavaron y centrifugaron con buffer TE (Tris-HCl 10 mM pH 8; EDTA 1 mM pH 8; PMSF 1 mM; Na₂VO₄ 1 mM; e inhibidores de proteasas (Complete, Roche). Posteriormente, los complejos perlas/DNA se resuspendieron en buffer de lavado (NaHCO₃ 0.1 M; SDS 1%; proteinasa K 20μg; ribonucleasa A (RNAsa A) 10μg).

En este punto el tubo con la muestra de DNA “input” se incluyó agregándole el mismo volumen de buffer de lavado, PK y RNAsa A. Inmediatamente después, los tubos fueron incubados toda la noche a 65°C con la finalidad de revertir el entrecruzamiento y liberar el DNA de los complejos. Al día siguiente, los tubos fueron retirados de la incubación y colocados en hielo para condensar las muestras. Seguido, los tubos se centrifugaron a 3000 rpm a 1 min. para después purificar el DNA por columna, de acuerdo con un protocolo comercial (miniElute PCR kit purification, Qiagen). En breve, el sobrenadante se mezcló con 500μl del
Binding Buffer, para después pasarlo a las columnas de filtrado y centrificar 1 min. a velocidad máxima. Posteriormente, se retira el sobrenadante y se le agrega a la columna 500µl de de buffer de lavado y centrificar 1 min. a velocidad máxima, retirar nuevamente el sobrenadante y agregar 200µl de buffer de lavado y centrificar 1 min a máxima velocidad. Al final el DNA se eluyó en un volumen de 50 µl de buffer de elución.

3.5.3 PCR-Punto final

Para amplificar el DNA enriquecido por inmunoprecipitación, se utilizó 1 µl de DNA eluido a partir de muestras inmunoprecipitadas con cualquiera de los anticuerpos y 1 µl de DNA input diluido 1:10 con agua. Los oligos utilizados fueron diseñados en el programa Universal ProbeLibrary para amplificar los fragmentos correspondientes a la región promotora de los genes Ppars (ver anexo 4). La reacción de amplificación se realizó con 1 µl de DNA y 9 µl de mezcla de reacción (Tris-SO₄ 0.6mM pH 8.9; NH₃SO₄ 2.2 mM; MgSO₄ 3.12 mM; MgCl 2.5mM; dNTPs 1mM; 0.5µl (1.25pmol/µl) de oligonucleótidos sentido (left) y antisentido (right); DNA polimerasa (Hi-Fi® Taq. Invitrogen) 1U). Las condiciones de amplificación fueron: 1 ciclo a 95°C 10 min.; 35 ciclos de 95°C 30 seg., 60°C 30 seg., 72°C 1 min.; 1 ciclo de 72°C 5 min. Después de la amplificación los productos fueron resueltos por electroforesis en gel de agarosa 1.5% en buffer TBE. Posteriormente, las imágenes se capturaron con ayuda de un fotodocumentador (Chemi-doc, BioRad). La intensidad de las bandas se cuantificó por densitometría.
con ayuda del software *ImageJ*. Los resultados se expresan como el porcentaje de
enriquecimiento de la región de interés en relación con la señal obtenida del
control “input” que es igual a 100%, mientras que el control de inmunoglobulinas
(IgGs) que representa la especificidad de la inmunoprecipitación.
4. Resultados

4.1 Desarrollo de un modelo de esteatosis in vitro

El modelo de esteatosis se realizó utilizando la línea celular HepG2 \(^{89}\), la cual es una línea derivada de hepatocarcinoma humano; esta línea celular ha sido utilizada por otros grupos para el desarrollo de modelos similares \(^{90}-^{92}\). Con la finalidad de inducir la acumulación de triglicéridos, las células HepG2 se expusieron al estímulo con ácido palmítico o fructosa. En primer lugar nos interesaba saber cuánto tiempo debíamos mantener dicho estímulo, por lo que se realizó una curva tiempo-respuesta. La curva se realizó a diferentes tiempos (3, 6, 12 y 24 horas) con ambos tratamientos. Al término de cada ventana de tiempo, se extrajo el RNA total para cuantificar los cambios en la expresión génica, por medio de PCR de tiempo real (PCR-TR). Las concentraciones utilizadas para realizar los estímulos ya han sido reportadas en otros estudios como precursores en el desarrollo de esta patología, y corresponden a 10mM de fructosa y 300µM ácido palmítico \(^{90}-^{92}\).

En primer lugar se realizó la extracción de RNA total de las células, cuya integridad se corroboró mediante electroforesis en gel de agarosa 1% (Figura 11). Posteriormente, se realizó la síntesis de cDNA mediante transcripción reversa (RT).
4.1.1 Análisis del perfil de expresión génica utilizando curvas tiempo-respuesta

Dado que los receptores nucleares Ppars así como los KLFs participan activamente en el proceso de adipogénesis y lipogénesis, nosotros razonamos que en células de origen hepático, ambos tipos de factores pudiesen estar regulando procesos similares, y por tanto, contribuir de forma significativa al proceso de esteatosis, por lo que decidimos analizar los cambios de su tasa transcripcional en respuesta a los estímulos mencionados por medio de PCR-TR. Se analizó la expresión del RNAm de Ppara, Pparγ y Pparβ (Figura 12A-C) en conjunto con Klf5 (Figura 12D), Klf6 y Klf9 (Figura 13A y B), adicionalmente, se cuantificó la expresión de dos genes lipogénicos (ELOV5 y SREBP1c) (Figura 13C y D). En estas figuras solo se muestran los datos obtenidos en los tiempos de 12 y 24 horas; ya que a 3 y 6 horas no observamos cambios significativos en la expresión de dichos genes.

**Figura 11.** Electroforesis representativa de la integridad del RNA total. La electroforesis se realizó en gel de agarosa al 1% en condiciones desnaturalizantes. Se marcan los coeficientes de sedimentación correspondientes a las subunidades 18s y 28s del RNA ribosomal. La imagen muestra la integridad del RNA total de células expuestas a fructosa (Fruct) o ácido palmítico (Palm) y sus controles respectivos (Fruct.C y Palm.C).
Los niveles de cambio de los transcritos se normalizaron usando el método Delta-Delta Ct ($\Delta\Delta$-Ct) \(^{93}\). Posteriormente, el análisis estadístico de la curva tiempo-respuesta se realizó con ayuda del software *GraphPad Prism* 5 usando la prueba T no pareada, evaluando la media de los controles vs el estímulo.

En primer lugar analizamos la respuesta al estímulo en las células sobre los niveles de expresión de los Ppars. Observamos que en el caso del transcripito para Pparα existe una respuesta opuesta cuando se incuba las células con fructosa o ácido palmítico. Es decir, en el primer caso, la expresión de Pparα disminuye en las primeras 12 horas de estímulo (0.74 ± 0.20 veces vs control 1.0 ± 0.10), mientras que 12 horas más tarde, la expresión se incrementa de forma significativa hasta 3 veces (3.01 ± 1.66 veces vs control 1.05 ± 0.21) (Figura 12A). Por el contrario, cuando las células se incuban con ácido palmítico, la expresión de Pparα aumenta en las primeras 12 horas (1.43 ± 0.47 veces vs control 1.09 ± 0.28) y disminuye de forma importante a las 24 horas (0.70 ± 0.09 veces vs control 1.01 ± 0.11, p <0.05) (Figura 12A).

Por otro lado, la respuesta a dicho estímulo sobre la expresión de Ppay y Pparβ indican que ambos se comportan de forma similar a Pparα; en presencia del estímulo con fructosa, tanto a las 12 horas como a las 24 horas (Ppay 12hrs 0.81 ± 0.02 veces vs control 1.02 ± 0.13; Ppay 24hrs 2.80 ± 1.62 veces vs control 1.00 ± 0.04) (Pparβ 12hrs 0.61 ± 0.27 veces vs control 1.08 ± 0.28, Pparβ 24hrs 1.25 ± 0.32 veces vs control 1.02 ± 0.15) (Figura 12B, C). Mientras que el estímulo con ácido palmítico reduce los niveles del transcripito de Pparβ en las primeras 12 horas de tratamiento (0.78 ± 0.13 veces vs control 1.01 ± 0.12), para después incrementar de forma significativa a las 24 horas (1.45 ± 0.06 veces vs control 1.02...
± 0.13, p <0.05) (Figura 2C); en tanto, el estímulo con ácido palmítico indujo la expresión de Ppaγ desde las primeras 12 horas (1.33 ± 0.07 veces vs control 1.03 ± 0.21) para alcanzar niveles basales 12 horas después (0.95 ± 0.14 veces vs control 1.01 ± 0.10) (Figura 2B).

Por otra parte, el análisis del efecto de los tratamientos sobre la expresión de los genes que codifican para KLF5, KLF6 y KLF9, analizados en la misma curva de tiempo mostraron respuestas variables. A diferencia de KLF5 y KLF6, que incrementan de forma significativa su expresión, tanto a las 12 horas (KLF5 93.26 ± 7.76 veces vs control 1.05 ± 0.22, p <0.001; KLF6, 1.42 ± 0.29 veces vs control 1.02 ± 0.16) como a las 24 horas (KLF5, 15.98 ± 12.10 veces vs control 1.06 ± 0.23; KLF6, 1.21 ± 0.54 veces vs control 1.03 ± 0.17) (Figura 12D y 13A), en respuesta al estímulo con ácido palmítico, el efecto de dicho estímulo sobre el transcrito de KLF9, solo incrementa a las primeras 12 horas (2.45 ± 0.26 veces vs control 1.00 ± 0.08, p <0.05) (Figura 13B). Mientras que, por otro lado, el estímulo con fructosa incrementa la expresión solo de KLF5 en la ventana desde las primeras 12 horas (3.43 ± 1.81 veces vs control 1.00 ± 0.04), y se mantiene hasta las 24 horas con dicho estímulo (3.40 ± 0.17 veces vs control 1.05 ± 0.21) (Figura 12D). En el mismo experimento observamos que el estímulo con fructosa no tuvo ningún efecto sobre la expresión de KLF6 a las 12 horas (1.03 ± 0.19 veces vs control 1.02 ± 0.15) (Figura 13A), pero si sobre KLF9, en donde produjo una disminución importante en su RNAm (0.51 ± 0.12 veces vs control 1.09 ± 0.32) (Figura 13B).
Finalmente, para corroborar que efectivamente las células responden a los estímulos incrementando el proceso de lipogénesis, decidimos evaluar la respuesta de esta vía a través del análisis de al menos dos genes relacionados con ella. Observamos que el RNAm del gen ELOV5 disminuye a las 12 horas con ambos estímulos (fructosa 0.69 ± 0.04 veces vs control 1.01 ± 0.11; ác palmítico 0.76 ± 0.26 veces vs control 1.03 ± 0.17); mientras que a las 24 horas del estímulo con fructosa, la expresión de este gen se mantiene disminuido (0.70 ± 0.16 veces...
vs control 1.01 ± 0.12). Con el ácido palmítico se observa un discreto aumento en la expresión comparado con las células control en la misma ventana de tiempo (1.10 ± 0.12 veces vs control 1.01 ± 0.13) (Figura 13C).

Por último, la expresión que codifica para SREBP1c aumento su expresión en las primeras 12 horas de estímulo con ácido palmítico (1.76±0.35 veces vs control 1.02±0.13), mientras que con fructosa no se presenta cambios en ninguna de las dos ventanas de tiempo (Figura 13D).

En conjunto, los datos de la curva tiempo-respuesta indican que la expresión de los genes de interés se ven modificados con los estímulos; sin embargo, dichos cambios en la expresión ocurren en diferentes tiempos para cada estímulo. Por ejemplo, los cambios más notables en respuesta al tratamiento con fructosa, son a las 24 horas, tanto para los Ppars como para los KLFs. Por otro lado, el estímulo con ácido palmítico indujo los cambios de expresión más evidentes de Ppara, Pparγ, KLF5, KLF6, KLF9 y SREBP1c a las 12 horas.

Estos datos nos dieron la pauta para establecer que el estímulo con fructosa se hiciera en las primeras 24 horas, y los estímulos con el ácido palmítico se mantuvieran solo las primeras 12 horas.
A continuación, evaluamos la acumulación de lípidos en nuestro modelo de esteatosis. Para ello realizamos la tinción de rojo oleoso, esta tinción es útil para evaluar cualitativa como cuantitativamente la acumulación de triglicéridos en las células, ya que este colorante tiene afinidad por los lípidos. En la figura 14 se puede observar que la concentración de lípidos tiene una tendencia a aumentar en

**Figura 13.** Continuación de expresión de RNAm, medida a partir de PCR-tiempo real en las células HepG2 con el estímulo de fructosa (10mM) y ácido palmítico (300µM). A) La expresión de KLF6 a las 12 horas con fructosa y a 24 horas ácido palmítico. B) La expresión de RNAm de KLF9 C) La expresión de ELOV5. D) La expresión de SREBP1c. FC: fructosa control, Fruct: Fructosa, PC: palmitico control, Palm: Palmítico. ** p<0.01; PC vs P.

4.1.2 Análisis de la acumulación de lípidos en un modelo de esteatosis in vitro

A continuación, evaluamos la acumulación de lípidos en nuestro modelo de esteatosis. Para ello realizamos la tinción de rojo oleoso, esta tinción es útil para evaluar cualitativa como cuantitativamente la acumulación de triglicéridos en las células, ya que este colorante tiene afinidad por los lípidos. En la figura 14 se puede observar que la concentración de lípidos tiene una tendencia a aumentar en
las células estimuladas con fructosa, en comparación con las células control. Sin embargo, este aumento es más evidente y estadísticamente significativo con el tratamiento de ácido palmitico, en comparación con las células control. Lo que indica que la fructosa y el ácido palmitico promueven la acumulación de triglicéridos in vitro (fruct 1.29 ± 0.12 veces vs control 1 ± 0.08; palm 1.55 ± 0.2 veces vs control 1 ± .075 p<0.001). Los resultados obtenidos de los experimentos descritos fueron analizados con ayuda del software GraphPad Prisma 5, utilizando la prueba T no pareada.

Figura 14. Efecto del tratamiento con ácido palmitico y fructosa en las células HepG2. En la gráfica se observa la acumulación de TG, inducida por los tratamientos descritos previamente. El eje de las abscisas representa la absorbancia (510nm) del colorante rojo oleoso en cada condición. Se muestra el promedio ± el error estándar de la media. FC y PC: son los controles estimulados con vehículo. F y P son las células tratadas con fructosa o ácido palmitico, respectivamente. *** p<0.0001; PC vs P.
4.2 Características del modelo de esteatosis *in vitro* mediante el análisis de los niveles de expresión del RNAm y de la proteína de los factores de transcripción tipo Krüppel (KLFs) y los Ppars

Una vez que validamos nuestro modelo en función de la acumulación de triglicéridos, decidimos evaluar el efecto de los estímulos esteatósimos sobre el perfil de expresión génica, tanto a nivel de RNA mensajero como de proteína, mediante PCR-TR y Western-Blot, respectivamente. Enfocamos nuestro interés en los genes que codifican para los factores de transcripción tipo Krüppel, así como de los receptores Ppars.

El análisis del nivel de cambio de los transcritos que codifican para los Ppars indican que en respuesta al estímulo con fructosa Pparα y Pparγ incrementan su expresión (1.40 ± 0.16 veces vs control 1.08 ± 0.06; ** p <0.01; 1.28 ± 0.08 veces vs control 1.04 ± 0.09, respectivamente), mientras que la expresión con Pparβ permanece sin cambios en respuesta a dicho estímulo, comparada con las células control (0.96 ± 0.12 veces vs control 1.00 ± 0.11). En el mismo sentido, los datos del cambio de expresión de los RNAm para los KLFs indican que en respuesta al estímulo con fructosa, tanto KLF5, KLF6 y KLF9 incrementan su expresión, aunque dicho efecto es más claro en KLF5 (2.58 ± 0.40 veces vs control 1.00 ± 0.17) (Figura 15).

Por otra parte, debido a que el tratamiento con fructosa debería inducir cambios en el metabolismo de lípidos o hidratos de carbono, decidimos analizar la expresión de algunos genes involucrados en dichas vías metabólicas. En la figura 15 se muestra el resultado de dicho análisis. Se puede observar que los genes
CPT1A y CYP1A incrementan de forma significativa su expresión (2.10 ± 0.29, p <0.01; 1.27 ± 0.23; 1.52 ± 0.13, p <0.05 veces vs control 1.02 ± 0.06, respectivamente), y cinco genes más tienen tendencia a incrementar, aunque no de forma significativa. Por el contrario, el gen que codifica para SCD9 y FABP1, mostraron una tendencia a disminuir con el mismo tratamiento (0.87 ± 0.04; 0.80 ± 0.06 veces vs control 1.5 ± 0.09) (Figura 15C).

En conclusión, los datos anteriores indican que el estímulo con fructosa promueva cambios discretos en la expresión de los Ppars, los KLFs, así como de los genes lipogénicos, lo cual puede ser un factor contribuyente en el desarrollo de la esteatosis hepática.

En cuanto al tratamiento con el ácido palmítico, los cambios de la expresión de los genes se observan en la figura 6. Se puede observar que tanto Ppara como Pparγ incrementan su expresión de manera significativa (1.55±0.24; 1.69 ± 0.17 veces vs control 1.02 ± 0.12 p<0.05), siendo Pparγ más evidente, mientras que Pparβ permanece sin cambios en su expresión en comparación a su control (Figura 16A).
En cuanto a los cambios asociados con los KLFs, observamos que KLF5 y KLF9 aumentan su expresión (3.12 ± 1.24; 2.25 ± 0.17, p <0.01 veces vs control 1.07 ± 0.19) (Figura 16B). De manera interesante, el análisis de la expresión de los genes lipogénicos mostró que la mayoría incrementa su expresión en respuesta a este tratamiento, siendo los incrementos más notables para los genes CPT1A, FABP1 y PCK1 (2.37 ± 0.22, p <0.01; 1.37 ± 0.17, p <0.05; 1.64 ± 0.21, p <0.05 veces vs control 1.09 ± 0.03) (Figura 16C); también encontramos que otros

Figura 15. Efecto del tratamiento con fructosa sobre la expresión génica de HepG2. Las células HepG2 se trataron con fructosa (10mM) 24 horas. En estas gráficas se muestra la expresión del RNAm de PPARa, PPARb y PPARg (A) de los KLFs (B) y de varios genes relacionados con el metabolismo de lípidos (C). Las gráficas representan el promedio de tres experimentos independientes ± el error estándar de la media. *p < 0.05, ** p <0.01 F vs F Control.
de estos genes no muestran cambios en respuesta al tratamiento por ejemplo, ABCA1, SCD9, ELOV5, entre otros. Por otro lado, los genes que codifican para DGAT2 y XBP1, disminuyeron su expresión (0.89 ± 0.06; 0.90 ± 0.07 veces vs control 1.03 ± 0.10) (Figura 16C).

Figura 16. Efecto del tratamiento con ácido palmítico sobre la expresión génica de HepG2. Las células HepG2 se trataron con ácido palmítico (300µM) por 12 horas. En estas gráficas se muestra la expresión del RNAm de PPARα, PPARβ y PPARγ (A) de los KLFs (B) y de varios genes relacionados con el metabolismo de lípidos (C). Las gráficas representan el promedio de tres experimentos independientes ± el error estándar de la media. *p< 0.05; **p<0.01; ***p<0.001, palmítico vs palmítico control.
Estos datos nos sugieren que el ácido palmítico es un factor que contribuye al desarrollo de la esteatosis, y el cambio en la expresión de los Ppars, KLFs y genes que participan en la fisiopatología de la enfermedad hepática temprana es más evidente con el ácido palmítico en comparación con la fructosa.

Los hallazgos que observamos respecto a la respuesta de los RNA mensajeros de los genes de interés a los estímulos pro-adipogénicos se corroboraron a nivel de proteína. Decidimos hacer los análisis a nivel de proteína solo con el estímulo de ácido palmítico, debido a que se observó que es más eficiente para el desarrollo de la esteatosis. Para realizar el análisis estadístico de estos experimentos se hizo una densitometría en el software ImageJ, con la finalidad de conocer la densidad de las bandas correspondientes y de esta forma poder ser cuantificado. Posteriormente, se metieron los datos de la densitometría al software GraphPad Prisma 5, y se realizó una prueba T no pareada.

Observamos que a diferencia del transcrito, la proteína de Pparα permaneció sin cambios en condiciones de esteatosis (1.01±0.06 veces vs control 1.01±0.20), mientras que, por el contrario, la expresión de Pparβ disminuyó de forma importante en respuesta al mismo estímulo (0.77±0.08 veces vs control 0.98±0.12) (Figura 17).
Figura 17. Efecto del ácido palmítico sobre la expresión de proteína en las células HepG2. Las células se incubaron con ácido palmítico por 12 horas. Posteriormente, la proteína nuclear se resolvió en gel de poliacrilamida y las proteínas correspondientes se detectaron con anticuerpos específicos. Se muestran las bandas de Pparα (A) y Pparβ (B), así como la cuantificación de la densidad de las mismas. Las gráficas representan el promedio ± el error estándar de las condiciones indicadas.

De manera interesante, la expresión de Pparγ a nivel de proteína incrementa al igual que el RNAm, comparado con su control (1.57±0.14 veces vs control 1.00±0.20) (Figura 18A). Adicionalmente, la expresión de KLF6 no se observan cambios en la expresión a nivel de proteína (1.06±0.08 veces vs control 0.99±0.066) (Figura 18B).
75
las regiones promotoras de los genes que codifican para los Ppars en un modelo de esteatosis no alcohólica in vitro.

Para identificar si los Ppars pueden ser potenciales blancos de regulación de los KLFs, se hizo un análisis in silico de las secuencias promotoras de PPARγ, PPARα, PPARβ/δ, utilizando el algoritmo descrito previamente Regulatory Sequence Analysis Tools (RSAT) (PATSER, (Hertz and Stormo, 1999). Mediante este análisis, logramos identificar potenciales elementos de respuesta para los factores KLFs del tipo GCCCCACCC 79. Dicho análisis evidenció la presencia de
varios sitios potenciales de respuesta para factores KLFs dentro de las primeras 1000 a 1500 pares de bases (pb) de la región 5 prima y río arriba del sitio de inicio transcripcional; dicho elemento además, están conservado en la escala filogénetica, sugiriendo que, efectivamente los receptores nucleares Ppars, pueden ser blanco regulación por miembros de la familia de factores tipo KLF (Figura 19).

![Diagrama de elementos de respuesta tipo krüppel](image)

**Figura 9. Identificación de elementos de respuesta tipo krüppel en las regiones promotoras de los genes PPRAs.** Se muestra un mapa del análisis de las secuencias de los genes de humano, rata y ratón. Los rectángulos verticales indican las posiciones relativas de los elementos tipo GCCCCACCC DNA.

Lo anterior nos permitió identificar los segmentos dentro de las secuencias promotoras que contienen los sitios potenciales de unión para los factores KLFs. Por lo tanto, el siguiente experimento consistió en la determinación de la capacidad de unión de dichos elementos, mediante ensayos de
inmunoprecipitación de cromatina (ChIP, por sus siglas en inglés). Para ello, se diseñaron 3 pares de oligonucleótidos que mapean los elementos tipo GCCCCACCCC, denominados KEM, río arriba del sitio de inicio de la transcripción, denominados KEM.

Para llevar a cabo la inmunoprecipitación, primero se hizo la fragmentación de cromatina, la cual se realizó por medio de la sonicación; para verificar que la cromatina fuera fragmentada de forma adecuada se hizo un gel de agarosa al 1% (Figura 20).

![Figura 20. Gel de agarosa 1% para verificar la fragmentación de la cromatina. Imagen representativa por electroforesis en un gel de agarosa, el gel fue con dos diferentes volúmenes. Se muestra la cromatina fragmentada por medio de la sonicación. Esta cromatina se encuentra por debajo de las 500pb indicada por el marcador de peso molecular (MW) Fruc.C, fructosa control; Fruct, fructosa; Palm.C, palmítico control; Palm, palmítico.](image)

El análisis del ChIP se muestra en la figura 21 y 22. En la figura 21 se observan los tres segmentos de la región promotora de Ppara y se pueden observar cambios; en KEM1 se observa que en el control no hay ninguna unión de los KLFs, pero con el estímulo de ácido palmítico se observa una ligera unión de KLF6; en el KEM2 se puede ver que en el control hay una unión de KLF5, 6 y
9, mientras que con el estímulo de ácido palmítico la unión de KLF5 se pierde y en KEM3 se ve en el control que se unen KLF5 y 9, mientras que KLF6 no se ve unido, pero con el estímulo, las uniones de KLF5 y 9 se debilitan pero se identifica la unión de KLF6 (Figura 21A). En el caso de Pparβ se ve un cambio de unión solo en una región promotora, en el KEM1 no se ve ninguna unión en el control ni estímulo, en KEM2 se identifica una unión de KLF5, 6 y 9 en el control, y no hay ningún cambio con el ácido palmítico y en KEM3 es donde se identifican cambios, ya que en el control se observa no hay unión, pero con el estímulo se une KLF9 (Figura 21B).
Finalmente en la figura 22 se observa el ChIP de Pparγ, y se identifican cambios en dos de las regiones promotoras, en KEM1 se puede observar que en condiciones control hay unión con los 3 KLFs, estas uniones se ven más intensas con KLF6 y 9, y con KLF5 esta unión se ve más débil; mientras que en condiciones de esteatosis, se observa que estas uniones de KLF6 y 9 disminuyen, mientras que KLF5 desaparece. En el caso de KEM2 no se ven cambios con el
control y el estímulo, ya que se observa la unión de KLF5, 6 y 9 tanto en el control como en el estímulo; En el caso de KEM3 en condiciones control se ve una unión de KLF6 y 9, mientras que con el estímulo de esteatosis la unión de KLF6 se pierde y KLF5 que no estaba en condiciones control, se une a ese segmento en respuesta al estímulo. Finalmente, observamos que la unión de KLF9 no muestra cambios con el estímulo de esteatosis.

En conclusión el conjunto de los datos anteriores indican que efectivamente los elementos de respuesta llamados KEM son capaces de reconocer y unir a los factores tipo Krüppel, esto en respuesta al estímulo de esteatosis en nuestro modelo in vitro. Esto sugiere fuertemente que los KLFs podrían participar activamente en la regulación de la expresión de los Ppars en la fisiopatología de la esteatosis.

![Figura 12. Inmunoprecipitación de cromatina (ChIP) de las regiones promotoras de los KLFs con una secuencia de GCCCCACCC a los cuales se les denomina KEM. Se observa el ChIP de Pparγ. I, input; Pol II, control positivo; IgG, control negativo; B1, KLF9; B2, KLF5; K6, KLF6.](image-url)
5. Discusión

5.1 Análisis de la validación del modelo de esteatosis in vitro

Retomando el objetivo principal que se propuso en esta investigación, el cual consistió en determinar el efecto de los factores de transcripción tipo Krüppel (KLFs) en la expresión génica de los receptores Ppars en un modelo de esteatosis no alcohólica in vitro, observamos que nuestro modelo propuesto para el desarrollo de la esteatosis fue adecuado, ya que bajo las condiciones del estímulo con fructosa o ácido palmítico, se puede desarrollar la esteatosis de manera exitosa.

En este sentido, se realizó una curva tiempo-respuesta para identificar el tiempo en el que existiera el cambio más notable en la expresión de los genes de interés (Ppara, Pparγ, Pparβ, KLF5, KLF6, y KLF9), en la línea celular HepG2. Las ventanas de tiempo que nosotros utilizamos fueron 3, 6, 12 y 24 horas. Los tiempos que se utilizaron en nuestra curva concuerdan con periodos de tiempos que han ocupado en otros estudios relacionados con la esteatosis hepática. Uno de estos estudios publicado en el 2007, cuyo objetivo fue examinar el efecto de la esteatosis hepática en la producción de interleucina 8 (IL8), mediante la inducción de la esteatosis con ácido palmítico (300μM) en la línea celular HepG2; mostró que existe mayor incremento en la expresión de IL8 a las 3 horas de tratamiento, mientras que a las 6 y 24 horas se observó la disminución paulatina de dicha expresión ⁹⁰.

Así mismo, otro estudio publicado en el 2014, en donde la esteatosis también fue inducida mediante ácido palmítico y ácido oleico (1:2) en las líneas
celulares IHH y HuH7, mostró que la expresión de las citocinas IL6 e IL8 fue mayor a las 24 horas con una concentración de 600μM de ácido palmítico y ácido oleico en células IHH, mientras que con las células HuH7 se observó el mismo efecto, pero a una concentración de 1200μM.

En contraste, lo que nosotros observamos, es que la ventana de 12 horas con el estímulo de ácido palmítico es donde se registra mayor expresión tanto de los Ppars, como de los KLFs, mientras que las 24 horas, es donde se observan mayores cambios en la expresión de estos genes, con el estímulo de fructosa (ver figura 12 y 13).

Por otro lado, para validar nuestro modelo de esteatosis in vitro, realizamos tinción con rojo oleoso con la finalidad de evaluar el almacenamiento de triglicéridos en la línea celular HepG2. La tinción con rojo oleoso, es una técnica reportada previamente en otros modelos de esteatosis tanto in vitro como in vivo. Los cambios que se observan en nuestro modelo con el estímulo de ácido palmítico o fructosa es que se incrementa de forma significativa la acumulación de triglicéridos en las células HepG2. Otros modelos que usan la línea celular HepG2 observan resultados consistentes con nuestro modelo. Por ejemplo, en el 2011 se publicó un estudio en el que incubaron células HepG2 con ácido palmítico y ácido oleico (2:1) por 24 horas, y lo que observaron en la tinción de rojo oleoso es que se incrementó el almacenamiento de lípidos en comparación a su control; así mismo, otro estudio en donde inducen la esteatosis con el estímulo con fructosa tuvo un efecto similar, ya que también se aumentó la acumulación de lípidos en las células tratadas con fructosa 25mM por 24 horas. Por otro lado, datos derivados en ratas alimentadas con una dieta alta en fructosa (58%), muestran que existe
acumulación significativa de lípidos en el hígado, lo cual es consistente con nuestros datos in vitro.

Sin embargo, y no obstante que ambos estímulos son eficientes en la promoción de la acumulación de lípidos en los hepatocitos, este efecto fue más evidente en las células tratadas con el ácido palmítico, cuando se compara con aquellas tratadas con fructosa. Lo anterior sugiere que el primero promueve el desarrollo de esteatosis en un intervalo de tiempo menor de exposición.

5.2 Cambios en la expresión de los Ppars a nivel de RNA mensajero en el modelo de esteatosis in vitro

Ya que validamos nuestro modelo e identificamos los tiempos de estímulo con cada tratamiento, realizamos los experimentos para evaluar la expresión del RNA mensajero de los Ppars, KLFs y genes que participan en el metabolismo de los lípidos, por medio de PCR-TR. Los resultados de dicha evaluación nos mostraron que tanto los Ppars como los KLFs, modifican su expresión en respuesta a los estímulos ya descritos (Ver figura 14 y 15). Específicamente, la expresión de los genes Ppars con estímulo de fructosa o ácido palmítico muestran modificaciones interesantes. En el caso de Pparα, en nuestro modelo se observa un aumento en su expresión la cual es estadísticamente significativo; mientras que, en otros estudios reportan una disminución en la expresión de Pparα en respuesta al estímulo con fructosa (25mM) por 24 horas en células HepG2 ⁹². Lo observado en nuestro modelo, se podría explicar esta inconsistencia por la
concentración del estímulo que nosotros adicionamos, ya que nuestro tratamiento con fructosa fue de 10 mM. Otra explicación es que Pparα es la isoforma que más se expresa en el hígado, donde promueve la β-oxidación de los ácidos grasos, por lo que se esperaría que en la esteatosis hepática su expresión disminuyera; sin embargo, en nuestro modelo observamos un aumento, lo que sugiere que es un efecto compensatorio por el aumento del flujo de ácidos grastos hacia los hepatocitos.

Por otra parte la expresión de Pparβ no muestra cambios con los estímulos de ácido palmítico, ni con fructosa en comparación con el control. Otros estudios han reportado que la expresión de este receptor tiene un efecto protector contra la esteatosis y su progresión a esteatohepatitis, ya que la deficiencia en la expresión de Pparβ hace más sensible al hígado a los efectos hepatotoxicos de algunos medicamentos como el azoximetano y el tetracloruro de carbono (CCL₄) que promueven la fibrosis. Pparβ se expresa en el musculo esquelético, participando en el catabolismo de los ácidos grastos en este tejido, sin embargo su actividad es menor en el hígado, en donde su expresión está relacionada con la β-oxidación; es posible que en nuestro modelo de esteatosis in vitro, donde el nivel de cambio es nulo, es debido a que la expresión basal de este factor es escasa; o que en condiciones de esteatosis tampoco se expresa para producir algún efecto protector o compensatorio.

Así mismo, Pparγ incrementa su expresión en respuesta a los estímulos con ácido palmítico o fructosa; sin embargo, este cambio es más evidente con el estímulo de ácido palmítico. Estudios en modelos de esteatosis in vitro e in vivo, han reportado que la expresión de Pparγ se incrementa. Por ejemplo, un modelo
de ratones ob/ob los cuales desarrollan obesidad y diabetes tipo 2 de forma espontánea, muestran un incremento significativo en la expresión de Pparγ. Consistentemente, ratones ob/ob deficientes para la expresión de gen Pparγ en el hígado, muestran una disminución en los triglicéridos totales, así como una disminución en la expresión de genes que participan en la lipogénesis y en la síntesis de ácidos grasos, indicando que el receptor Pparγ tiene un papel relevante en el desarrollo de la esteatosis hepática. Lo anterior es consistente con nuestros resultados ya que nosotros observamos aumento en la expresión de Pparγ en respuesta los estímulos; más aún, la expresión de este gen se ve incrementando a nivel de proteína, lo que refuerza la idea de que este receptor participa en la esteatosis.

5.3 Interacción entre los Ppars y los KLFs en un modelo de esteatosis in vitro

La expresión del RNAm de KLF5, KLF6 y KLF9 incrementó en respuesta a los dos estímulos ya mencionados, sin embargo, estos cambios son más evidentes con el estímulo de ácido palmitico. En las figuras 15 y 16 se observa que el aumento de KLF5 es más evidente que KLF6 y KLF9 con el estímulo con fructosa y ácido palmitico. En modelos in vivo han demostrado que los ratones heterocigotos de KLF5 (+/-) presentan defectos en el desarrollo del tejido adiposo blanco, debido a que tienen defectos en la diferenciación adipocítica, así mismo, la expresión de Pparγ disminuye de forma importante. Mientras que, la sobreexpresión de KLF5 en células 3T3-L1, induce la diferenciación hacia el
fenotipo de adipocito, e interesantemente, se observa un aumento en la expresión de Pparγ. Esto sugiere que KLF5 regula la expresión de Pparγ durante el proceso de adipogénesis, evidenciando el efecto que tiene en el metabolismo de los lípidos dentro del tejido adiposo. Estos datos apoyan la idea de que este factor ejerce un efecto similar durante el desarrollo de la esteatosis hepática, ya que nuestros datos a nivel de RNAm indican un aumento en la expresión de estos dos factores. Más aún, los ensayos de ChIP muestran que KLF5 reconoce los tres elementos de respuesta de Pparγ en condiciones basales, mientras que en respuesta al estímulo con ácido palmítico, dos de estos elementos (KEM2 y KEM3) incrementan la unión de KLF5, lo que nos indica que este factor de transcripción, está regulando de forma positiva la expresión de Pparγ, por tanto, promueve la esteatosis en células HepG2.

En el mismo sentido, los ratones heterocigotos para KLF5 (+/-) son resistentes al desarrollar de la obesidad inducida por dieta alta en grasa, a la hipercolesterolemia y a la intolerancia a la glucosa. En lugar de eso, los ratones aumentan su gasto energético, debido al incremento en la expresión de genes que codifican proteínas que participan en la oxidación de lípidos en el músculo sóleo, tales como la carnitina-palmitoiltransferasa 1b (CPT1b) y la proteína desacoplante 2 y 3 (UCP2 y UCP3). Así mismo, se demostró que KLF5 debe ser modificado por sumoilación para reprimir la expresión de estos genes que participan en la oxidación de ácidos grasos en condiciones basales, lo cual le permite interactuar con los correpresores de receptor nuclear (NCoR) y SMRT, un efecto similar a lo observado cuando Pparβ no está asociado con su ligando. En contraste, los ligandos de Pparβ, estimulan la desumilación de KLF5, lo que induce su
asociación con los complejos de activación transcripcional que contienen tanto la proteína de unión a Pparβ y la proteína de unión a CREB (CBP); por consiguiente, se observa la activación de la expresión de este grupo de genes que regulan la oxidación de lípidos; por lo tanto, la sumoilación es un interruptor molecular que controla la función KLF5 y la maquinaria transcripcional que regula el metabolismo de los lípidos 99. En este contexto, los datos publicados y lo que nosotros observamos en nuestro modelo, sugiere que la expresión de Pparβ está más relacionada con la oxidación de los lípidos a nivel muscular. Sin embargo, el incremento en la expresión de KLF5, y datos de ChIP muestran, que KLF5 se une al elemento de respuesta KEM2 presente en el promotor de Pparβ en condiciones basales y de esteatosis, indicando que KLF5 regula la expresión de Pparβ en el hepatocito, pero de forma más discreta, e indica que este factor la regulación de forma negativa, ya que impide que Pparβ se exprese y promueva la oxidación de ácidos grasos en el hepatocito.

Por otro lado, observamos que KLF9 aumenta su expresión a nivel de RNA mensajero, principalmente con el estímulo de ácido palmítico. Existe evidencia que indica que KLF9 también regula la expresión de Ppary durante la adipogénesis. En células 3T3-L1 se ha observado que KLF9 aumenta su expresión en el estadio medio de la diferenciación, así como también la expresión de Ppary2; en contraste, la inhibición de KLF9 provoca alteración en la adipogénesis y la disminución de Ppary2 83. Así mismo, se ha demostrado la existencia de dos sitios de unión a KLF9 dentro de las regiones del promotor proximal de Ppary2, lo que indica que KLF9 podría regular directamente la expresión de Ppary2; además, se muestra que la sobreexpresión de Ppary2 restaura la diferenciación de adipocitos
inducida por la inhibición en la expresión de KLF9; indicando que KLF9 es un factor clave en la diferenciación adipocítica a través de la regulación de la expresión de Pparγ2 en el estadio medio de la adipogenesis. En nuestro modelo de esteatosis observamos un aumento en la expresión de estos dos factores. De forma interesante, en los ensayos de ChIP, KLF9 reconoce dos sitios de unión (KEM1 y KEM2) dentro de la región promotora de Pparγ en condiciones basales, mientras que en respuesta al estímulo, una de estas regiones muestra disminución en la unión de KLF9 (KEM1) (ver figura 22); por otro lado, otra de estas regiones muestra un pequeño aumento en la unión, sugiriendo que KLF9 estar regulando la expresión de Pparγ de forma directa, aunque el efecto no tan evidente como con KLF5, en condiciones de esteatosis.

Adicionalmente, observamos que la expresión de KLF6 incrementa a nivel de RNA mensajero, con el estímulo de ácido palmítico. En este sentido, recientemente se demostró que ratones nulos para la expresión de KLF6 en el hígado y en condiciones de NAFLD, reducen el contenido de grasa corporal. Este efecto parece ser debido a un proceso de regulación post-transcripcional, ya que KLF6 regula negativamente la expresión del miRNA 10b, el cual en condiciones basales, reprime la expresión de PPARα a nivel traduccional. Nuestros resultados muestran que a pesar del aumento en la expresión de Pparα a nivel de RNA mensajero, esto no se refleja a nivel de proteína; sin embargo, los ensayos de ChIP muestran que en condiciones basales KLF6 incrementa su unión en el elemento de respuesta KEM2, presente en el promotor de Pparα; mientras que, en condiciones de esteatosis, se incrementa la unión en los tres elementos de respuesta, lo que sugiere fuertemente que KLF6 regula la expresión de Pparα a
nivel transcripcional. Pero que al igual que lo reportado por Bechmann, exista un elemento adicional que este regulando la traducción del RNAm de Ppara.

Como ya se indicó previamente, la esteatosis hepática no alcohólica se considera una patología crónica y progresiva, ya que deriva a otras patologías más agresivas como NASH. Así que es importante entender los mecanismos moleculares que alteran el metabolismo energético y que a su vez, provoca el desarrollo de NAFLD.

Los datos que aporta este trabajo son interesantes, ya que en conjunto, los resultados demuestran que los estímulos con fructosa o ácido palmítico participan en el desarrollo de la esteatosis in vitro, dado que promueven la alteración en la expresión de diversos genes que participan principalmente en el metabolismo de ácidos grasos, como los Ppars. Lo más novedoso de nuestro estudio es que demostramos que KLF5, KLF6 y KLF9 están participando activamente en la fisiopatología de la esteatosis, lo cual, no había sido reportado anteriormente. Estos factores de transcripción aparentemente regulan la expresión de los Ppars a nivel transcripcional, promoviendo el desarrollo de la esteatosis hepática in vitro, y nos dan la oportunidad de realizar más estudios in vitro e in vivo, y seguir aclarando los mecanismos que alteran el metabolismo energético que promueve el desarrollo de esta enfermedad y de esta forma encontrar posibles blancos terapéuticos que permitan beneficiar a las personas que la padecen. La NAFLD es la alteración hepática más común y ha incrementado su prevalencia en paralelo con la obesidad, afectando cada vez a más personas en México y el mundo. Por lo que es de suma importancia encontrar blancos terapéuticos efectivos para el tratamiento de estos pacientes.
Como ya se indicó anteriormente, no hay un tratamiento estándar para la NAFLD, el único tratamiento que podría ayudar a prevenir la progresión de esta enfermedad es la modificación en el estilo de vida, así como dieta adecuada y actividad física moderada. Por lo que es importante que los nutriólogos tengan un conocimiento amplio sobre los efectos adversos que provoca el consumo de ciertos alimentos, en este caso la fructosa y el ácido palmítico, ya que promueven el desarrollo de obesidad y sus complicaciones, las cuales son cada vez más frecuentes en a nivel mundial. Por lo tanto, el papel de los nutriólogos en el manejo de los pacientes con NAFLD es crucial para la prevención en el desarrollo y la progresión de esta patología.
6. Conclusiones

Los objetivos propuestos en esta investigación se alcanzaron exitosamente, por lo que las conclusiones más relevantes que arrojan nuestros datos son:

1.- Los estímulos con fructosa y ácido palmítico promueven el desarrollo de esteatosis en las células HepG2. Ambos tratamiento son factores de riesgo para el desarrollo de la esteatosis; sin embargo, este efecto es más evidente con ácido palmítico.

2.- La expresión del mRNA de los KLFs, se incrementa de forma discreta con el estímulo de fructosa, mientras es más evidente con el estímulo de ácido palmítico. En esta investigación se ha demostrado que la expresión de KLF5, KLF6 y KLF9 se modifica en respuesta de los estímulos, sugiriendo que tienen un efecto en la fisiopatología de la enfermedad hepática temprana.

3.- A nivel de proteína, el estímulo con ácido palmítico no tuvo un efecto significativo sobre el receptor PPARα; mientras que dicho estímulo, disminuye la expresión de Pparβ de forma discreta. El efecto neto sobre Pparγ es el incremento discreto de su expresión. Lo anterior sugiere que, los procesos de oxidación de los ácidos grasos están siendo reprimidos (disminución de Pparβ); mientras que, los procesos lipogénicos son promovidos (incremento de Pparγ).

4.- Los experimentos de ChIP, indican que los KLFs se unen a las regiones promotoras de los Ppars y podrían regular la expresión de los mismos en condiciones basales y de esteatosis.
5.- Los KLFs participan activamente en el desarrollo de la esteatosis hepática in vitro, regulando la expresión a nivel transcripcional de los Ppars.
7. Recomendaciones

Los datos expuestos en este trabajo sugieren la existencia de mecanismos moleculares adicionales que pudiesen modificar la actividad de los Ppars en condiciones patológicas. Basado en nuestras evidencias, creemos que se pueden realizar experimentos adicionales para elucidar tales mecanismos. Por ejemplo, en el modelo in vitro, sería interesante silenciar o sobreexpresar a los distintos KLFs (KLF5, KLF6 y KLF9) para entonces evaluar la acumulación de triglicéridos, así como los niveles de cambio de aquellos genes involucrados en el metabolismo de los lípidos. Además, se podría evaluar el efecto del estímulo con una mezcla de distintos ácidos grasos, o bien, usar un agonista de la activación de los receptores tipo tirosin-cinasa, los cuales se sabe que activan a los KLFs (cita). En el mismo sentido, se puede identificar la vía de señalización por la cual los KLFs están promoviendo el desarrollo de la esteatosis hepática, ya sea in vivo o in vitro.

Adicionalmente, se podría generar un ratón nulo para la expresión de los genes que codifican a KLF5, KLF6 o KLF9, específicamente en el hígado, e identificar cual es el efecto que tiene una dieta alta en grasa sobre el peso la acumulación de triglicéridos en hígado y la expresión de genes que participan en el metabolismo de los lípidos de estos ratones, entre otros parámetros fenotípicos.
8. Glosario de términos

**Absorbancia**: De acuerdo con la Real academia Española, se define como la medida de la atenuación de una radiación electromagnética (luz visible), al atravesar una sustancia líquida, la cual se expresa como el logaritmo de la relación entre la intensidad saliente y la entrante.

**Ácido palmítico**: Ácido graso saturado compuesto por 16 carbonos, es un ácido graso abundante y presenta cadena larga y lineal. El ácido palmítico se encuentra principalmente en los alimentos de origen animal.

**Adipogénesis**: Diferenciación de los adipocitos a partir de pre-adipocitos, que genera cambios en la morfología, la sensibilidad a hormonas y la expresión de genes de estas células.

**β-oxidación**: Proceso por el cual los ácidos grasos se degradan en la mitocondria o los peroxisomas, en un proceso escalonado el cual consiste en la pérdida de dos carbonos en forma de acetil-CoA. El proceso involucra la formación de ésteres de CoA, desaturación, hidroxilación y la oxidación, antes de cada división.

**Cirrosis**: Es el resultado de la progresión de la enfermedad hepática alcohólica o no alcohólica, llevando a la fibrosis, remodelación vascular, el desarrollo de la hipertensión portal junto con sus complicaciones y en última instancia la insuficiencia hepática. Esta enfermedad no es reversible y puede progresar al cáncer hepático.

**Cromatina**: Complejo de DNA, histona y proteína, a partir de la cual se forman los cromosomas eucariontes. La cromatina es una estructura dinámica que adapta su estado de compactación y empaquetamiento para optimizar los procesos de replicación, transcripción y reparación del ADN.
**Citosina**: Cualquier de la numerosas proteínas secretadas que se unen a receptores de la superficie celular sobre ciertas células para inducir su diferenciación o proliferación\(^{103}\).

**Delta-Delta Ct**: Método usado para calcular los cambios relativos en la expresión génica determinada por el experimento de cuantificación de PCR tiempo real\(^{93}\).

**Dedo de Zinc**: Son estructuras de unión al DNA que requiere de zinc para su actividad de unión. Estas estructuras están compuestas por un átomo de zinc uniendo residuos de cisteínas e histidinas distantes con una secuencia intermedia descrita como un asa\(^{104}\).

**Esteatosis hepática no alcohólica**: Acumulación anormal de triglicéridos en el citoplasma de más del 5% de los hepatocitos del parénquima hepático\(^{9}\).

**Especies reactivas de oxígeno**: Derivados reactivos del oxígeno molecular con niveles de oxidación entre el oxígeno y el agua. Algunas de estas moléculas con los radicales libres\(^{100}\).

**Esteatohepatitis no alcohólica**: Estadio de la enfermedad hepática donde se observa esteatosis, inflamación, balonamiento de los hepatocitos con cuerpos de Mallory y depósitos de colágeno (fibrosis)\(^{105}\).

**Expresión génica**: Proceso global mediante el cual se convierte la información codificada de un gen en un fenotipo observable (por lo general la producción de una proteína)\(^{103}\).

**Factores de transcripción**: Son proteínas especializadas que reconoces secuencias específicas de DNA en las regiones reguladoras de todos los genes\(^{52}\).

**Factores de transcripción tipo Krüppel**: Son una familia de factores de transcripción que regulan diversos procesos biológicos, tales como, proliferación,
diferenciación y desarrollo celular, metabolismo, apoptosis, inflamación y remodelación del tejido en respuesta al estrés externo. Se han identificado 17 miembros de la familia de los KLFs, los cuales se caracterizan en tener un dominio de unión al DNA, ubicado en el extremo carboxilo terminal, compuesto por tres dedos de zinc tipo Cys2-His2 los cuales coordinan 1 átomo de zinc.

**Fructosa:** Es un monosacárido, por lo que se le considera un hidrato de carbono simple con fórmula química C$_6$H$_{12}$O$_6$. Sus principales fuentes naturales se encuentran en las frutas y la miel, y en los alimentos industrializados, como bebidas carbonatadas, cereales, comida rápida, mermeladas jugos, entre otros.

**Gen:** Unidad física y funcional de la herencia que transporta información de una generación a la siguiente. En términos moleculares es la secuencia completa del DNA (incluyendo exones, intrones y regiones no codificantes de control de la transcripción) necesaria para la producción de una proteína funcional o RNA.

**Glucólisis:** Vía metabólica de degradación de la glucosa hasta piruvato que conecta con el ciclo de Klebs a través de la formación de acetil-CoA.

**HepG2:** Línea celular estable derivada de cáncer hepático.

**Hiperinsulinemia:** Aumento de la secreción de la insulina por parte de la célula β del páncreas, en respuesta a la resistencia de esta hormona.

**Hipertrigliceridemia:** Desorden lipídico común, y se define como un incremento en la concentración de triglicéridos en el plasma, mayor de 150mg/dl.

**Inmunoprecipitación:** La precipitación de un antígeno multivalente por un anticuerpo bivalente, lo que resulta en la formación de un gran complejo. El anticuerpo y el antígeno deben ser solubles. Precipitaciones generalmente ocurren...
cuando hay cerca de equivalencia entre las concentraciones de anticuerpos y antígenos 101.

**Lipogénesis de novo:** Vía metabólica que sintetiza ácidos grasos a partir del exceso de hidratos de carbono. Estos ácidos grasos pueden entonces ser incorporados a triglicéridos para almacenar energía 45.

**Lipotoxicidad:** Se refiere a la toxicidad celular en presencia del exceso de ácidos grasos libres 91.

**Oligonucleótigo:** Secuencia lineal de hasta 20 nucleótidos unidos por enlaces fosfodiéster. Por encima de esta longitud el término polinucleótido comienza a utilizarse 101.

**Receptores activados por proliferación de peroxisomas (Ppars):** Son receptores nucleares que pertenecen a la super familia de factores de transcripción que responden a ligandos naturales o sintéticos incluyendo compuestos endógenos, como hormonas esteroides, ácidos grasos, ácidos biliares, vitaminas o colesterol; o ligandos exógenos, incluyendo varios fármacos y toxinas, entre otros 63. Hasta el momento se han identificado 3 isoformas en mamíferos, Ppara, Pparβ/δ y Pparγ 64. Los Ppars son factores de transcripción que regulan la expresión de sus genes blanco a través de la unión a los elementos de respuesta específicos en las regiones promotoras para proliferación de peroxisomas (PPREs) en los sitios potenciadores de sus genes blanco 65.

**PCR-TR:** La reacción en cadena de la polimerasa con transcriptasa inversa es un método utilizado para amplificar y cuantificar la expresión génica. La tecnología de PCR de tiempo real (TR) permite hacer millones de copias de una secuencia específica de DNA mediante una catálisis llevada a cabo por una enzima conocida
como DNA polimerasa, así que pequeñas cantidades de DNA pueden ser sintetizadas y copiadas fielmente para analizarse con diferentes fines 108.

**Región promotora**: Secuencias específicas de DNA que son reconocidas por otros genes, como los factores de transcripción. La unión de los genes a esta región promotora regula positiva o negativamente, la expresión y subsecuente producción de la proteína codificada por el gen en cuestión 52.

**Rojo Oleoso**: Colorante neutro de ácidos grasos 109.

**Sumoilación**: Modificación post-transcripcional de una proteína por la conjugación de SUMO (pequeña modificación relacionada con ubiquitina de proteínas): estabiliza algunas proteínas y puede alterar la localización subcelular. Existen tres proteínas SUMO diferentes se conjugan con proteínas, SUMO-1, SUMO-2 y SUMO-3 101.

**Transcripción**: Proceso en el cual se utiliza una hebra de una molecula de DNA como molde para la síntesis de RNA complementario mediante la RNA polimerasa 103.
9. Abreviaturas

ACACA: Acetil-CoA carboxilasa.
ACC: CoA carboxilasa.
ACLY: ATP-citrato liasa.
Ac-CoA: Acetil-coenzima A.
AF1: Activador funcional de la transcripción-1.
AF2: Activador funcional de la transcripción-2.
AGPAT: Acilglicerol-3-fosfato aciltrasnferasa.
AKT: Proteína cinasa B.
Apo-B100: Apolipoproteína B-100.
ChIp: Ensayos de Inmunoprecipitación de cromatina.
ChoRE: Elementos de respuesta de los hidratos de carbono.
ChREBP: Proteína de unión al elemento de respuesta a hidratos de carbono.
CPT-1: Palmitoil carnitina transferasa-1.
CRP: Proteína reactiva-C.
CtBP: Proteína de unión al carboxilo-terminal.
DAG: Diacil-glicerol.
DBD: Dominios de unión al DNA.
DGAT: Diacilglicerol aciltransferasa.
DNL: Lipogénesis *de novo*.
DMT1: Diabetes mellitus tipo 1.
DMT2: Diabetes mellitus tipo 2.
ELOVL6: Elongasa de cadena larga 6.
Ensanut: Encuesta nacional de salud y nutrición.
FA: Ácidos grasos.
FABP: Proteína de unión ácidos grasos.
FFA: Ácidos grasos libres.
FATP: Proteínas transportadoras de ácidos grasos.
FAT/CD36: Translocasa de ácidos grasos.
FAS: Sintetasa de ácidos grasos.
FK: Fructocinasa.
F1P: Fructosa-1-fosfato.
GLU-4, -2 y -5: Proteína transportadora de glucosa-4, -2 y -5.
GPAT: Glicerol-3-fosfato aciltransferasa.
HDACs: Histonas deacetilasas.
HDL: Lipoproteínas de alta densidad.
IgGs: Inmunoglobulinas.
IKK: Inhibidor de la cinasa κB.
IL-6: Interleucina-6.
INCMNSZ: Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán.
INEGI: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
IRS-1, -2, -3 y -4: Receptor de insulina-1, -2, -3 y -4.
JNK: Cinasa Jun N-terminal.
KLF: Factores de transcripción tipo Krüppel.
LBD: Dominio de unión a ligando.
MAPK: Proteína cinasa activada por mitógenos.
mTOR: Rapamicina en células de mamífero.
MUFAs: Ácidos grasos monoinsaturados.
NAFLD: Esteatosis hepática no alcohólica.

NASH: Esteatohepatitis no alcohólica.

NASIDs: Anti-inflamatorios no esteroideos.

NCoR/SMRT: Co-represor del receptor nuclear/ mediador del silenciamiento para los receptores de retinoides y de hormona tiroidea.

PCR: Reacción en cadena de polimerasa.

PDH: Piruvato dehidrogenasa.

PDK: Piruvato dehidrogenasa cinasa.

PGC1β: Coactivador 1-beta del receptor activado por proliferación de peroxisomas.

pIRS1: Fosforilación del sustrato del receptor de insulina-1.

PI3K: Fosfatidil-inositol 3-cinasa.

PK: Piruvato cinasa.

PKC: Proteína cinasa tipo C.

Ppars: Receptores activados por proliferación de peroxisomas.

PPREs: Regiones promotoras para proliferación de peroxisomas.

PUFA: Ácidos grasos poliinsaturados.

ROS: Especies reactivas de oxígeno.

RXR: Receptores X retinoico.

SCD1: Esterol CoA desaturasa-1.

SFA: Ácidos grasos saturados.

SOCS-1: Supresores de la señalización de citocinas-1.

SRC1: Co-activador de receptor de esteroides-1.

SREBP1c: Proteína de unión al elemento de esterolas-1c.
TG: Triglicéridos.

TNFα: Factor de necrosis tumoral alfa.

TZDs: Tiazolidinedionas.

VAT: Tejido adiposo visceral.

VLDL: Lipoproteínas de muy baja densidad.

XBP1: Proteína de unión 1X.
10. Anexos

Anexo 1

Secuencias de los oligos que se ocuparon para la expresión de los genes de interés a nivel de RNA medido por PCR-TR.

<table>
<thead>
<tr>
<th>Nombre del gen</th>
<th>Antisentido (Right)</th>
<th>Sentido (Left)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Pparα</td>
<td>TTTAGAAGGCCAGGAGCATCT</td>
<td>GCACTGGAACCTGGAATGACAG</td>
</tr>
<tr>
<td>Pparγ</td>
<td>GGGGTGATGTGTTTGAACTTG</td>
<td>GACAGGAAGACACAGACAGACATC</td>
</tr>
<tr>
<td>Pparβ/δ</td>
<td>TGCCCAAAACTGTACAAACA</td>
<td>GGGAAAAGTTTTGCCAGGA</td>
</tr>
<tr>
<td>KLF5</td>
<td>TGTCTATATTTTTATGCTCTGGAT</td>
<td>CGTCTCCAGAGGACCTG</td>
</tr>
<tr>
<td>KLF6</td>
<td>CCAGCTCTAGGGATGCTTGTT</td>
<td>GCAAGAGCCGGGTCTACTTC</td>
</tr>
<tr>
<td>KLF9</td>
<td>GCGAGAATCTTTTAAGGCCAGTC</td>
<td>CTCCGAAAGAGGCACAAAGT</td>
</tr>
<tr>
<td>ELOV5</td>
<td>TGTCAGCAAAACTGAAGCAG</td>
<td>GCGCTTTCCATGCGTCCATA</td>
</tr>
<tr>
<td>SREBP1c</td>
<td>TGCGCAAGAACAGCAGATT</td>
<td>CGTCTCCACATCAATAGCA</td>
</tr>
<tr>
<td>ABC1A</td>
<td>AATGGTGACACAAAGCGATTC</td>
<td>TCGACATGGAAGAACAG</td>
</tr>
<tr>
<td>CPT1A</td>
<td>AATAGGGCTGAGAGACACTG</td>
<td>GACAATACCTCGAGGCCCTAG</td>
</tr>
<tr>
<td>HMGCR</td>
<td>GCATTGAAAGATCTGGACACAC</td>
<td>GTTCCGGTCGCTCTAGTGAG</td>
</tr>
<tr>
<td>DGAT2</td>
<td>TTGGACCTATGAGCCAGGT</td>
<td>GAGCGGCTCAGGAGATGG</td>
</tr>
<tr>
<td>FABP1</td>
<td>CACCTTCAACTGAAGAACACTG</td>
<td>TGATCCAAAACGAATTCAG</td>
</tr>
<tr>
<td>FASN</td>
<td>CGGAGTGAATCTGGGAGAT</td>
<td>CAGGACAAGACAGGAGAC</td>
</tr>
<tr>
<td>FOX01</td>
<td>TTCTGACACAGAATGAACTTG</td>
<td>AAGGGTGACAGCAACAGCAG</td>
</tr>
<tr>
<td>PCK1</td>
<td>GCTTGATGGCCCTTAAATGA</td>
<td>CAACTGGCGCATGATGAAC</td>
</tr>
<tr>
<td>SCD9</td>
<td>AATATCATGACAGCAGCCAGT</td>
<td>CCTAGAGCGTAGGAAACTG</td>
</tr>
<tr>
<td>XBP1</td>
<td>CACTGGCGCTACTGGATCTCC</td>
<td>GGAATTTAGACAGACGGGCTTGG</td>
</tr>
<tr>
<td>CYP1A</td>
<td>AAGAGATGATCTGAGGAGATCT</td>
<td>TCGAAGAGCTGACACCTTCC</td>
</tr>
<tr>
<td>β Actina</td>
<td>CGAGAGCCGTACAGGGATAG</td>
<td>CCAACCGCGAGAGATGA</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Anexo 2

Inhibidores de proteasas.

<table>
<thead>
<tr>
<th>Inhibidor de proteasas</th>
<th>Concentración final</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Complete</td>
<td>1x</td>
</tr>
<tr>
<td>NaF</td>
<td>1mM</td>
</tr>
<tr>
<td>DTT</td>
<td>0.5mM</td>
</tr>
<tr>
<td>Na₃VO₄</td>
<td>1mM</td>
</tr>
</tbody>
</table>
Anexo 3

Preparación de geles de acrilamida a diferentes porcentajes para el Western Blot

<table>
<thead>
<tr>
<th>Resolving</th>
<th>8%</th>
<th>10%</th>
<th>12%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>H₂O (ml)</td>
<td>11.17</td>
<td>8.15</td>
<td>6.83</td>
</tr>
<tr>
<td>Buffer 4x (ml)</td>
<td>5.12</td>
<td>5.12</td>
<td>5.12</td>
</tr>
<tr>
<td>Acrilamida/bis (ml)</td>
<td>4.06</td>
<td>6.6</td>
<td>7.92</td>
</tr>
<tr>
<td>TEMED (µl)</td>
<td>10</td>
<td>10</td>
<td>10</td>
</tr>
<tr>
<td>APS 10%(µl)</td>
<td>150</td>
<td>150</td>
<td>150</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Stacking</th>
<th>3%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>H₂O (ml)</td>
<td>5.2</td>
</tr>
<tr>
<td>Buffer 4x (ml)</td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>Acrilamida/bis (ml)</td>
<td>0.8</td>
</tr>
<tr>
<td>TEMED (µl)</td>
<td>5.6</td>
</tr>
<tr>
<td>APS 10%(µl)</td>
<td>150</td>
</tr>
</tbody>
</table>

I. 4x Buffer stacking:
(1.5M tris-base, 0.4% SDS, pH 8.8)
TRIS BASE 18.17g
SDS 0.4g
Ajustar a pH 8.8 con HCl
Aforar con H₂O a 100ml

II. 4x Buffer resolving
(0.5M tris base, 0.4% SDS, pH 6.8)
TRIS BASE 6.06g
SDS 0.4g
Ajustar a pH 6.8 con HCl
Aforar a 100ml con H₂O

III. APS 10% (Persulfato de amonio)
100mg en 1ml de agua
Anexo 4

Secuencias de los oligos de las regiones promotoras de los genes Ppars, que se ocuparon para la inmunoprecipitación de cromatina (ChIp).

<table>
<thead>
<tr>
<th>Gen</th>
<th>Antisentido (Right)</th>
<th>Sentido (Left)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Pparα (KEM1)</td>
<td>AAGCACAGGCGTGCAGTT</td>
<td>CCCAGGTCTTTCCGGAGT</td>
</tr>
<tr>
<td>Pparα (KEM2)</td>
<td>AACCGTTTCTCAAAAGTGTT</td>
<td>CAGAAGGTGCTTTCCGGAGAC</td>
</tr>
<tr>
<td>Pparα (KEM3)</td>
<td>ACAACCGAAGACCAGAGT</td>
<td>CTCCGCTCCCTCCTAGC</td>
</tr>
<tr>
<td>Pparγ (KEM1)</td>
<td>TTTCCCATTAATCCCCAGGT</td>
<td>GGCGGAGAGGCGAAATTAG</td>
</tr>
<tr>
<td>Pparγ (KEM2)</td>
<td>TAGCAGCTAAGGGAGGAGCA</td>
<td>TGTCACCTGCAAGTCACGTACC</td>
</tr>
<tr>
<td>Pparγ (KEM3)</td>
<td>CCTCCCCTCCATCATCATTCA</td>
<td>AGGGGCGACAGATGAAACT</td>
</tr>
<tr>
<td>Pparβ/δ (KEM1)</td>
<td>AGCGACTTCGCTTTCCAG</td>
<td>GTTTGCTGCTGCGCCCTACGC</td>
</tr>
<tr>
<td>Pparβ/δ (KEM2)</td>
<td>GACACCTTGCTCCAAGTTC</td>
<td>GCTGAGGGTGCGGTCTAC</td>
</tr>
<tr>
<td>Pparβ/δ (KEM3)</td>
<td>TTCTCCCATCGCTTCATCC</td>
<td>CCGCAGGTCAGAGTACGG</td>
</tr>
</tbody>
</table>
11. Bibliografía


